PATORUZÚ

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 18 DE 1939
AÑO III N°. 105

20 cts.

NUESTRO OBSEQUIO

Cintillo ORO sellado, BRILLANTITOS símilis engarzados en frente PLATINADO y 2 alianzas ORO 18 Kts., $ **38.-**

Precioso anillo para caballero, PLATINO y ORO, con regio BRILLANTE "Sircon" y ZAFIROS. a..... $ **27.-**

Anillo AGUAMARINA, PLATINO y ORO 18 Kts. con DIAMANTES legítimos, $ **27.50**

Cronógrafo de cromo lapidée, máquina SUIZA, garantía cinco años, a..... $ **18.-**

De fino cromo lapidée, máquina SUIZA, con fina malla, garantía 5 años, a $ **18.-**

De cocodrilo legítimo, modernas aplicaciones de ORO 18 Kts. y monograma grabado, a $ **8.90**

Hermoso CRUCIFIJO, cincelado florentino, macizo, empavonado tipo plata vieja. Medida 17 por 33 cms. UNA VERDADERA OBRA DE ARTE.

Alfiler de corbata de ORO MACIZO y PLATINO, con BRILLANTE "Sircon", a $ **9.50**

COMPRAMOS ORO

INTERIOR: Utilice servicio contra reembolso.

JOYEROS FABRICANTES:

LAMBIERTO y BARRANCO

917 AVENIDA DE MAYO 917

ADORNE UN RINCON DE SU HOGAR

MUÑECOS

PATORUZU

EN FINO PAÑO LENCI

TAMAÑO **67** ctms. $ **25.—**
" **45** " " **16.50**
" **30** " " **4.95**
" **25** " " **1.95**

EN GOMA LATEX IRROMPIBLE

UNICO TAMAÑO $ 4.50

EN VENTA EN LOS PRINCIPALES BAZARES Y JUGUETERIAS

VENTAS POR MAYOR
Terzolo y Cía., Alsina 1329, Bs. Aires - U. T. 37 - 2688

Los muñecos legítimos llevan una estampilla numerada de garantía del SINDICATO DANTE QUINTERNO

INDUSTRIA ARGENTINA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Editada por el SINDICATO DANTE QUINTERNO
Dirección y Administración: Avda. de Mayo 1410
Dir. Tel. Patoruzú Baires. U. T. 38, Mayo 4636
Reg. Nac. de la Propiedad Intelectual Nº. 55991.

PATORUZÚ

REVISTA SEMANAL HUMORISTICA PARA TODOS LOS HOGARES

Aparece todos los lunes. Suscripción anual $ 10.- semestral $ 5.- Número atrasado $ 0.40. Distribución directa por el Sindicato Dante Quinterno. Correo Argentino. Tarifa reducida. Concesión 3794

AÑO III - Nº 105 | Buenos Aires, setiembre 18 de 1939 | 20 ctvs. en todo el país

¡YEGÓ LA PRIMAVERA!

NO hay necesidad 'e mirar el almanaque pa saber que ya despuntan los días lindazos, esos que traen a l'anca l'alegría cascabelera 'el solcito tibio y que convidan a mirar pal cielo pa enyenarse los ojos di azul puro, o por las noches serenitas pa contar tuitas las estreyas 'el firmamento...

¡Yegó la Primavera!... Y lo están diciendo esas ganazas bárbaras 'e retozar a lo potriyo por el verde..., la guitarrita 'el griyo que s'escuende entre las macetas 'el patio florecido..., la risa juguetona 'e las gurisas en flor de juventud..., los brotes rompiendo al sol l'alegría 'e sus colores y sus aromas..., el parloteo 'e los pichones riclamando un gusanito...

¡Yegó la Primavera!... Y con eya otra vez los parques se pueblan 'e parejitas que se musitan palabritas dulzonas..., 'e gurises que corretean por el rojo 'e la granza..., 'e poetas que deshojan una margarita..., di agüelitas que yevan a sus nietos pa que les enyenen 'e piedritas los bolsiyos 'el delantal... y hasta ió, que no sé 'e poesía más que "guampa" pega con "pampa", siento que, como a Martín Fierro, me brotan coplas di adentro como agua 'e la vertiente...

¡Yegó la Primavera!... ¡Abrile franca la puerta 'e tu rancho y 'e tu corazón, porqu'eya es bondad, es optimismo, es amor, es dicha, es juventud... y porque viene con la siempre rinovada misión 'e poner una sonrisa franca en los labios 'e tuitos!...

¡Yegó la Primavera y abro los brazos y respiro hondo pa recibirla porqu'eya pone más sonoridad en mi "¡Huija!" y más felicidad en mi carcajada!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar | Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡PERICO está loco de remate!

POR OSCAR CESAR RIOS

DESDE hacía más de una semana, Perico Fuentes manifestaba ciertos síntomas extraños, que daban mucho que pensar a sus amigos, a sus conocidos y a la dueña de la pensión. El primero en darse cuenta de ello fué el sastre.

Cuando Perico — que le debía un traje desde hacía dos años largos — fué a su casa y le pagó la factura y, más todavía, se encargó otro traje y le pagó la mitad por adelantado, el sastre, a quien jamás en su vida le había ocurrido nada semejante, se llevó el índice a la sien, y, haciéndolo girar repetidas veces, dijo:

—¡Este Perico Fuentes está loco! ¡De remate!

Y bien convencido que estaba de lo que decía.

En la pensión también advirtieron el cambio que se había operado en Perico. Nada de bromas con Juanita, la hija de doña Clora, que servía en el comedor, como solía hacerlo antes... Nada de tertulia de sobremesa...

—¿Estará enfermo, mamá?... — preguntó Juanita.

—Sí, hija... Este muchacho anda mal de la cabeza... Debe estar loco...

—¿Loco?... ¿Tan joven y loco?... — dijo alarmada Juanita, que no concebía que Perico, lleno de juventud y simpatía, pudiera enloquecer de la noche a la mañana.

Si ustedes hubieran conocido a Perico dos semanas antes y lo vieran ahora, dirían lo mismo que doña Clora.

Por muchos motivos podía pensarse seriamente en que Perico no andaba bien de la cabeza. Por ejemplo: cuando se dirigía a Juanita, no la llamaba por su nombre. La llamaba Corina.

—¡Corina!... ¡Por favor!...

—¡Por favor, usted! — le contestaba Juanita —. ¡Yo me llamo Juanita y no Corina!... ¿Qué se ha pensado?...

—Perdóneme...Sí... Estaba confundido...

¡Ah, esas lagunas mentales eran prueba acabada de que Perico tenía un tornillo flojo! ¡Caramba!... ¡Cómo cambió este muchacho con la primavera! ¡Parece mentira!

~

Don Terencio, el tenedor de libros, llegó al oscurecer a la pensión y llamando a doña Clora a su cuarto le dijo con voz baja y supulcral:

—Doña Clora... ¡Está loco! ¡Loco él o locos nosotros!

—Pero, don Terencio... No entiendo...

—Me refiero a ese mozalbete, mi señora doña Clora. Al tal Perico. Ese está chiflado. Palabra. Como que le estoy hablando a usted, doña Clora. Acabo de verlo entrar en la casa del doctor Demóstenes Boniato. ¿Sabe usted quién es?

—No... Nunca lo he tratado...

—¡Y que sea por toda su vida, doña Clora! — exclamó don Terencio —. ¡El doctor Boniato es nada menos que el más famoso alienista de la ciudad! ¡Un gran médico de locos, doña Clora! Psiquiatra, especialista en nerviosas y mentales. ¡Pues bien, pienso, señora, que el tal Perico es un cuerdo que se da cuenta de que está loco!

—¡Qué me dice, don Terencio! — dijo doña Clora — ¡Ya me parecía a mí que estaba de remate!...

~

Era cierto lo que acababa de decir don Terencio: Perico se hallaba en el *hall* de la casa del doctor Demóstenes Boniato esperando ser recibido.

Cuando Perico penetró en el consultorio, el doctor Boniato le dijo:

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

—¡Adelante, mariscal Ney!

—Doctor... Yo soy Perico Fuentes...

—¡No me diga nada!... ¡Mariscal Ney, a sus órdenes!

—Doctor... Usted se equivoca... ¡Yo no soy el mariscal Ney, pero estoy loco!

—¡Ajá! —dijo el doctor Boniato, acercándose a Perico —. ¡Si usted sabe que no es el mariscal Ney, entonces no está loco! Y si no está loco, ¿a qué ha venido? ¡Sólo a un loco se le puede ocurrir venir a visitarme!

—Es que, doctor... ¡Temo estar loco!

—Vamos a ver... —dijo el doctor Boniato. Y comenzó a examinarlo.

Se interesó por toda su familia, desde sus tatarabuelos. Le preguntó si sus padres habían padecido alguna enfermedad grave, a lo que Perico respondió negativamente. Ellos eran fuertes y sanos.

Después, el doctor Boniato le hizo su historia clínica, y le preguntó muchas cosas, como ser:

"¿Le duele la cabeza a menudo?"

"Con qué pie se levanta: ¿con el izquierdo o con el derecho?"

"¿Le dió alguna vez el pésame a un amigo que se casaba y felicitó a una viuda reciente?"

"¿Tuvo alguna vez deseos de morderse la oreja?"

Y terminó por decirle:

—Entonces, ¿por qué cree usted que está loco?

—¡Porque estoy enamorado, doctor! —confesó Perico.

—¡Bah! —dijo el doctor —. Si todos los enamorados se creyeran locos, estaríamos arreglados. ¡No, amigo, convénzase, usted está en su sano juicio! ¡Es la primavera!

—Tengo algo más que decirle, doctor... Estoy enamorado y pienso casarme. He encontrado en el camino de mi vida a la única mujer que puede hacerme feliz. Se lo aseguro, doctor. ¡Ella también me ama! Somos dos almas gemelas, doctor! ¡Y es tan grande mi felicidad, que temo volverme loco!

—Esos estados, comunes en los enamorados, no revelan la menor alteración de sus facultades mentales.

—Doctor... Tengo algo que confesarle... —murmuró Perico —. Vivo pensando en ella a cada instante. Si voy al cine, es a ella a quien veo en la pantalla. Si miro una revista, es ella la que me sonríe en cada una de sus páginas... Si llamo a Juanita, la hija de la dueña de la pensión donde vivo, es ella la que acude a mi llamado...

—También yo..., en mis tiempos... —dijo el doctor.

—¡Oh!, pero es que yo, doctor, pienso casarme pronto... ¡Y gano 152 pesos, con el descuento! Trabajo en el Ministerio de Hacienda. No tengo vicios. He ahorrado para pagar mis deudas. No debo a nadie. Pero... Dígame, doctor, ¿usted no cree que un hombre que gana 152 pesos y piensa casarse es un loco?

—No lo crea, joven... — respondió el médico, sonriendo —. También yo, a su edad, ganaba poco... Menos que usted... Y me casé. Y fuí feliz... Y lo soy, con mi hogar... Yo amaba a mi mujer, y ella a mí. Eramos también, como usted dice, dos almas gemelas. Ganaba una miseria. Me casé, ¡y no estaba loco!

Perico tenía el rostro radiante.

—¿De manera, querido doctor, que usted cree, que usted asegura, que no estoy loco?

—¡Lo digo y lo sostengo!

—¡Muchas gracias!... ¡Permítame que lo abrace! ¡Corina se pondrá contentísima cuando lo sepa!...

—¿Corina? —preguntó el doctor —. ¿Quién es Corina?

—¡Corina es mi novia! ¡Y es su hija, doctor!...

El doctor se echó hacia atrás. Luego se inclinó hacia adelante. Sus ojos despedían un extraño fulgor. Extendió las manos, como si quisiera apartar de allí a Perico. Y balbuceó:

—¡Usted está loco! No puedo aceptar de ninguna manera, entiéndalo de una vez por todas, y no estoy dispuesto... ¡No!...

Fué hacia él, amenazador. Perico retrocedió. En ese preciso momento se abrió la puerta del consultorio y apareció una joven muy hermosa. Era Corina.

Corrió hacia ellos, se interpuso entre el padre y Perico y exclamó:

—¡Oh, papá!... ¡Yo también estoy loca, porque lo quiero!...

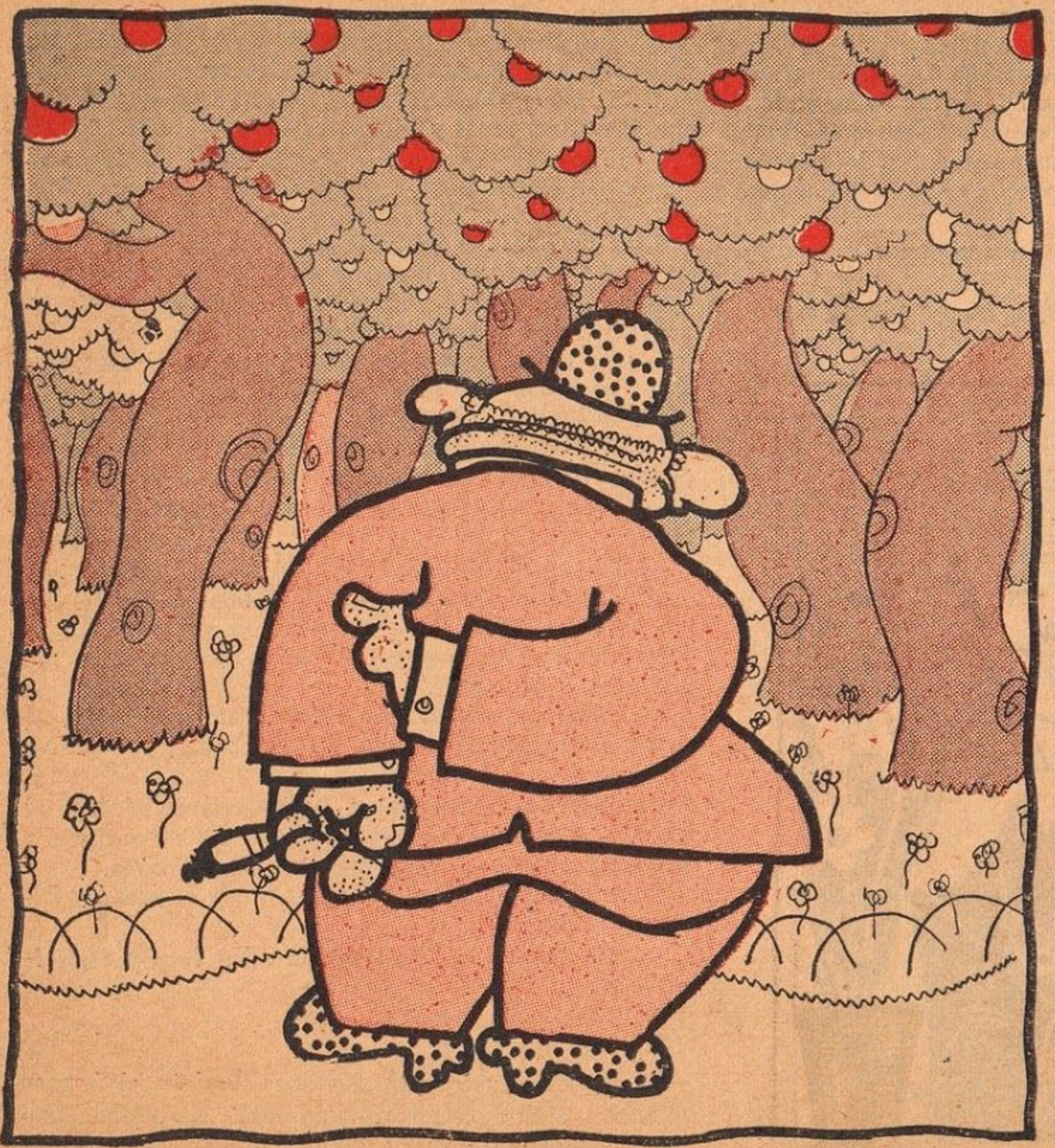
Volvióse hacia Perico.

—¡Perico!... ¡Mi Perico!...

El médico, el doctor Demóstenes Boniato, el famoso alienista, el notable médico psiquiatra, les dió la espalda, murmurando:

—¡Estuve a punto de equivocarme!... ¡Ese joven está loco!... ¡Loco de remate!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



—¡Feliz la Primavera!... Poder acaparar tantos frutos sin que nadie se lo impida...

DEFINICIONES

POR MARIANITO

—"¡Llegó la primavera!" — es un ocurrente que se cruza con una niña de vestido floreado.

◆

—"Masaje facial!" — es un viejo en Primavera.

◆

Una pata de palo en la que han brotado flores es el decano de los chistes primaverales.

◆

La margarita es la flor que siempre nos tiene que decir "¡mucho!", porque si no deshojamos otra.

◆

Un joven romántico contemplando un duraznero en flor es un soneto inminente.

◆

—"¡Cuando yo tenía veinte años!..." — es un señor maduro que tiene un sobrino tímido.

◆

Un picnic de estudiantes, en el Día del Estudiante, es un mal estudiante.

El mes de septiembre es la visita de un colegio al Jardín Zoológico.

◆

Y cuando pagamos la tercera cuota del traje de brin de la temporada anterior.

◆

"La primavera es la estación más hermosa del año. En ella los jardines florecen y los campos reverdecen, los pájaros sueltan sus trinos y las personas comienzan a usar vestidos claros, porque atraen menos los rayos solares...", es "la" composición escolar de todos los colegios, de todos los grados y de todos los años.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

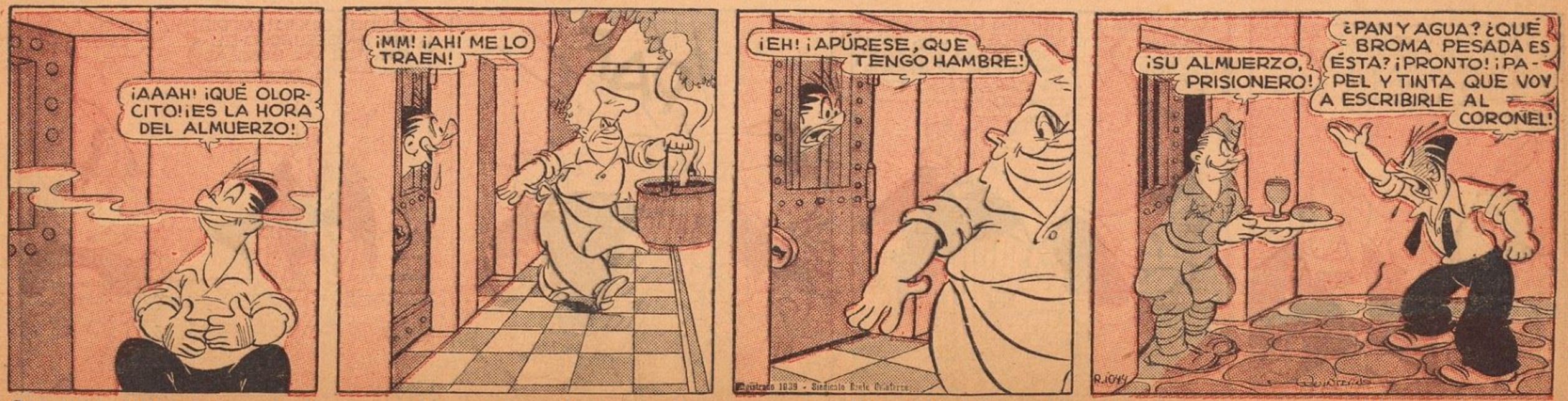
¡Calma, padrino impetuoso! ¿No ves que es un calabozo?

¿No contabas, viejo noble, con que ese indio es un roble?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡Lo mismo que en el hotel! ¡Sirviente del coronel!

¡Le da al pobre un arrebato! ¡El menú es de un solo plato!



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡El hambre que ha de pasar, que llama al rancho manjar!

¡Y sufre Patoruzú, al pensar en su menú!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¿Ya lo ha puesto en libertad? ¿Se ablandó pronto, verdad?

¡La visión de la pobreza, al padrino lo endereza!

(Continuará)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

HEMOS VISTO, CHEI, **que...**

...ESTE año una bendita yuvia di oro blanco se v'a desencadenar sobre la tierra chaqueña... ¡Son sesenta y seis mil toneladas di algodón, más o menos, las que v'a cosechar la trabajadora gente di aqueyos lares, como fruto merecido a su laboriosidad y a sus sacrificios!... Y al pensar en esa justa ricompensa 'e la tierra pa quienes la fecundan con su amor y su trabajo, no puedo menos que soltar mi mejor ¡huija!, como un firviente diseo 'e qu' en aqueyos campos s' extienda cada vez más y más el blanco manto 'e los capuyos reventones.

...NUESTRO gobierno ha tenido un gesto grande, y sobre tuito bien gaucho, al ofrecer, por intermedio 'e su embajador en París, el pabellón argentino 'e la Ciudad Universitaria y el propio edificio 'e l'Embajada pa ser convertido en hospitales 'e sangre en cuantito lo exijan las necesidades 'e la guerra. No podía esperarse otra cosa d'esta tierra ande tuitas las tranqueras se abren francas a un ¡Ave María Purísima!... ¡Aunque hubiera sido el diseo 'e tuitos que nunca se hubiera presentao esta oportunidad pa dimostrar nuestra tradicional generosidad, chei!

...LAS veintiuna hermanas di América se reúnen en Panamá en una conferencia que será un abrazo juerte, sincero y apretao pa difenderse y auyentar d'estos cielos puros la sombra que oscurece a la vieja Europa, asegurando l'imparcialidad más absoluta, el rispeto 'e los direchos internacionales y l'ayuda mutua ante cualquier ataque o agravio... ¡Lindo ejemplo pal resto 'el mundo, éste 'e los páises jóvenes que toman el lema 'e Los Tres Mosqueteros: "tuitos pa uno y uno pa tuitos"...

...EN la Cámara 'e Diputaos 'e la Provincia 'e Güenos Aires se presentó un proyecto que, por su índole y el fin que persigue, no debería tener un solo voto en contra cuando se yeve a votación, ya que se trata 'e gravar con diez centavos las entradas a los cines y tiatros 'e tuita la provincia, destinándose esos fondos pa comprar los rimedios y útiles que güena falta hacen en los hospitales... ¡Ta güeno, chei, y no veo la hora en qu'el asunto entre en vigencia pa pasarme los días enteritos en un cinematógrafo!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

CON LA PRIMAVERA

ARTURITO vino a buscarme a casa. Esto me anunciaba que había "novedades".

—¿Qué te pasa, Arturito?

—Te vengo a pedir un favor, Pelado...

—¿De cuánto? — dije, notando que estábamos a mediados de mes.

—No, Pelado. No se trata de eso. Mirá, viejo, sentate...

Lo hice, no sin decirle antes a la mucama que trajera dos pocillos de cafe.

—Escuchame, Pelado. Vos sabés que soy tu amigo... Necesito un favor como pocas veces te he pedido — prosiguió Arturito, alarmándome por el tono —. Vos conocés a Gutiérrez Jordán. Gutiérrez, sí... el de "Reflejos".

—Sí. Lo conozco. Soy amigo de Gutiérrez Jordán — asentí realmente orgulloso de conocer a un señor tan importante como el director de la revista "Reflejos".

—Bueno. ¡Me lo tenés que hablar! He escrito algo...

Esto último Arturito me lo dijo en voz baja, como si fuera un secreto.

—¡Vos, Arturito! ¿Escribiste?

—Sí. Versos... — me aclaró, mirando hacia todos lados como con temor de que lo oyesen.

—¿Vos escribiendo poesías? — inquirí asombrado.

—¡Y qué querés, viejo!... ¡La primavera! — me confesó riéndose —. De vez en cuando uno siente la necesidad de escribir versos... ¿Sabés qué es la inspiración?

—Sí — me atreví yo —. La inspiración es Isabel...

Nos pusimos a reír como chicos. Pero luego, adoptando un tono serio, Arturito me dijo:

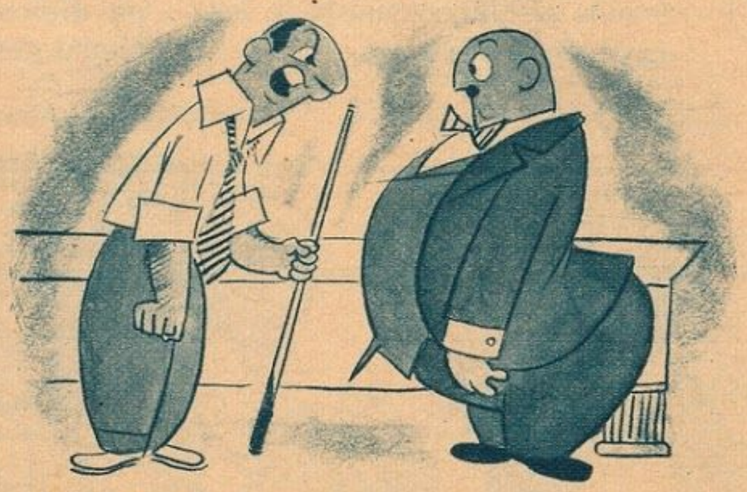
—Mirá, Pelado. No me vas a hacer quedar mal con mi novia. Le dije a Isabel que había escrito unos versos y que los iba a publicar en "Reflejos". Vos tenés que ir a verlo a Gutiérrez Jordán y explicarle mi caso... A vos no te lo va a negar... Vos sabés, Pelado. Lo hago por Isabel.

—Sí, Arturito. Esta noche voy a la casa, le hablo y mañana le llevás las poesías.

ARTURITO BARRIOVIEJO

(UN MUCHACHO DERECHO)

Por BILLY KEROSENE



—¿Y no podés llevárselas vos mismo?... ¡Haceme la gauchada! ¡Pelado, es un favor que te pido!

Suspiré aliviado. No era mucho. Gutiérrez Jordán era un buen amigo. Tenía un alto concepto mío y me apreciaba de veras.

Esa noche no lo encontré en casa y fuí a verlo a la redacción de "Reflejos". Ni me hicieron esperar una hora, que Gutiérrez Jordán me hizo pasar a su despacho. Cuando me vió entrar corrió a abrazarme:

—¿Qué tal, amigo? ¿Usted por acá? ¿Su señor padre?

¡Qué hombre! ¡Qué pulcritud! ¡Qué decencia! Le expliqué el caso. Le expliqué que Arturito Barrioviejo era un poeta amigo — qué coraje, llamarlo así de entrada poeta — que había hecho una poesía dedicada a su novia y que deseaba verla aparecer en ese importante órgano periodístico.

—¡Encantado, mi amigo! No habrá dificultad. ¿La tiene ahí?

Saqué el sobre y se lo extendí. El lo abrió y lo leyó en voz alta. Nunca me voy a olvidar de ese momento, aunque pasen los años. Gutiérrez Jordán dió una ojeada a la poesía y me miró. Volvió a ojearla y volvió a mirarme. Dobló el papel, lo volvió a meter en el sobre y me lo devolvió diciendo:

—Dígale a ese poeta, amigo, que se aprenda de memoria la poesía y que venga a recitármela personalmente. ¡Adiós! ¡Buenas tardes!

Me puse colorado hasta las orejas. No atiné a nada. Quise murmurar una palabra, pero Gutiérrez Jordán se había enfrascado en la lectura de un diario. Me fuí. No me restaba otra cosa. Me fuí confundido, sin saber qué pensar.

Recién en la calle me dió por abrir el sobre y leer los versos "de Arturito". Decían: "A Isabel":

¿Recuerdas que querías ser una Margarita
Gautier? Fijo en mi mente tu extraño rostro está,
cuando cenamos juntos, en la primera cita,
de aquella noche alegre que nunca volverá.

Completo. El soneto de Rubén Darío, sin sacarle ni ponerle una coma. Me fuí indignado en busca de Arturito al café. Estaba jugando al billar.

—¡Pero, Arturito! — le reproché duramente —. ¿Cómo te has atrevido? ¡Esa poesía es de Rubén Darío y no tuya!...

Se indignó más él, todavía.

—¿Quién dijo que era de Rubén Darío? ¿Quién?

—¡Gutiérrez Jordán!

—¿Dijo eso Gutiérrez Jordán? ¿Eso? ¿Y vos no se lo discutiste? Con seguridad que le has dicho que sí..., que tenía razón...

—Pero..., Arturito, es que yo también conozco esos versos y son de Rubén Darío...

—¡Ajá! ¿Y para eso vos sos mi amigo? ¿Para eso te pedí que fueras? ¿Pero vos te crees, Pelado — y pegó Arturito un golpe en el suelo con el taco de billar — que si esa poesía la hubiera escrito yo, hubiera necesitado que fueras vos a llevarla y que tuvieses amistad con Gutiérrez Jordán? ¡Hacé el favor, viejo, hacé el favor! ¡Esto es interpretar las cosas al revés!

Y todavía, rojo de cólera, al tiempo que me miraba como para fulminarme, se volvió para tirar una carambola, diciendo:

—¡Y después uno los llama "amigo"! ¡Amigo!

No deben desatenderse los

CALLOS

Afectan el sistema nervioso

El dolor de los callos afecta el sistema nervioso. Extírpelos aplicándoles al acostarse el probado callicida POMADA MAGICA DE HANSON y al levantarse sumérjase el pie en agua caliente. El callo saldrá de raíz y sin dolor. $ 0.70 la caja.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Yo me hago EL ARTICULO

(Julio De Caro)

HOLA, amigos bailarines, amigos radioescuchas y amigos admiradores.

Yo no soy de esos que hablan mal del amigo. Nunca he tenido motivos de queja de ninguno de ellos; al contrario: tengo un "buen amigo" que me llenó de billetes el bolsillo. ¡Cómo para quejarse de los "amigos"!

Lo mismo me pasa con las copas. A todo el mundo le hacen mal las copas, y no sé por qué será. ¡Si supieran lo bien que me ha hecho la Copacabana! ¡También! Está hecha de la mejor uva de "Viña del Mar".

Y hecha por mí, para colmo, ¡Como para no ser buena!

Por algo soy hijo espiritual de Arolas, ¡cúbranse, cúbranse!, y por algo ingresé a su orquesta cuando tenía todavía los pantalones cortos.

Por algo fuí primer violín de los inmortales "Pibes de Oro". ¡Cúbranse, faltaría más!, que hizo las delicias del Buenos Aires del quince.

Por algo soy rama de una familia que lleva por venas pentagramas y se alimenta de corcheas. Mi viejo, digo mi padre, fué el primer profesor diplomado con chapa a la calle. Chicho, digo mi hermano Francisco, no diré que es el mejor, pero no tiene rivales en el gremio de los pianistas. Somos más hermanos que mandamientos. Cuando ensayábamos todos, mi casa no era una casa, era una sinfónica.

Soy el representante exclusivo del tango clásico, estilizado. Nada de cosas originales ni ritmo cortante. Compás, eso sí; compás de acero de la mejor calidad para los mejores oídos.

Mi hinchada era la más numerosa cuando los ases nos disputábamos el cetro de la batuta en los cafés de la gloriosa calle Corrientes y en los cines del centro. Mis tangos los más aplaudidos. Tenía que hacer jiras por América para dejar vivir a mis contemporáneos. Pero resulta que entonces hacía polvo la música autóctona de los países hermanos, que no querían más que tangos, mis tangos.

Siempre fuí uno de los músicos más cotizados. Los empresarios que me solicitan y los directores que me reclaman se hacen cruces cuando les paso la factura. ¡Ah, sí! ¡Hay que hacerse valer! Para eso soy "de Caro".

Bueno, nada más por hoy, felicidades y hasta que vaya a sus receptores.

Julio De Caro.

POR LA COPIA: DANTE DE PALOS

PARA PEINARSE BIEN
con elegancia y a la moda
USE SOLAMENTE
GOMINA
UNICO FABRICANTE
BRANCATO
RECHACE IMITACIONES Y SUSTITUTOS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Desde el Super Pullman

POR DICK HERO

"MUCHACHAS QUE ESTUDIAN"

Lo que estudian estas muchachas es la forma de entretenerlo al público con sus enredos cómicos, y lo hacen a las mil maravillas. Con tantas estrellitas, y tan agraciadas, la película da en el blanco que apuntó Manuel Romero, el cual demuestra una vez más ser ducho en tomar la nada, ponerla a toda marcha y transformarla en un espectáculo ligero y entretenido.

Desde luego, las muchachas le dan más importancia a los galanes que a los libros, aunque confiesen lo contrario. Y como los galanes están en minoría, ganan por dos a uno.

La que más se destaca de ese batallón femenino de primera calidad es Pepita Serrador, que, haciendo la actriz cómica, resulta una verdadera Pepita de oro. Entre los galanes figura, o quiere figurar como tal, Enrique Serrano, un profesor de poesía que se la pasa inspirándose entre las muchachas. Una vez más, Serrano, como actor cómico, resulta una cosa seria.

Delia Garcés deja ver su extraordinaria simpatía; Sofía Bozán es un tango que anda y habla por toda la película; muy bien Alicia Vignoli, Alicia Barrié y Perlita Mux.

Una película alegre, que termina como en los cuentos: "Y fueron felices y comieron perdices". Una película que acredita a la Lumiton en su calidad productiva.

"NATIVA"

Si la televisión viniera pronto, nos salvaríamos de ciertas cancionistas que quieren convertirse en estrellas de cine. Azucena Maizani pensó que Mae West no es ninguna sílfide, y se animó. Pero Mae West hay una sola, no canta tangos, y sus películas gustan tanto por aquí, que las próximas no saldrán de Norteamérica.

Cuando canta la "Ñata Gaucha", que sigue siéndolo a pesar de lo sofisticado de la cabellera, está todo lo bien que acostumbra. Pero como estrella... Uno no se la puede imaginar haciendo la pareja romántica con Santiaguito Arrieta, pero en la película tiene que verlo. Lo más malo es que le tocó actuar en un film donde todos parecen que andan un poco mal de la "azotea", por las cosas que hacen.

A la salida, uno piensa que la democracia existe. Hasta los disparates están en libertad...

—¿Y del director, Enrique de Rosas, qué opina usted?

—Este... Vea... ¡Enrique de Rosas es un gran actor de teatro!

"EL MILAGRO DE LA CALLE MAYOR"

¡Bueno, bueno, a sentar cabeza, señores productores argentinos! A hacer las cosas lo mejor que se pueda, porque allá, en Hollywood, han empezado a hacer films hablados en castellano en serio...

"El milagro de la calle Mayor", aunque reúne en su reparto a la mejicana Margo, a la portorriqueña Robina Duarte, al español Carlos Villarías y a José Crespo y Arturo de Córdoba, y no nos suene a película hablada en "idioma nuestro", resulta un film de excelente factura, interesante, bien jugado, y con toda la brillantez técnica a que nos tiene acostumbrado Hollywood.

Ya no podremos reírnos de las españoladas o las sudamericanadas que nos manda Hollywood, confiados en la gran superioridad de nuestro cine, en materia de films en castellano. La cosa se pone seria... Conocemos a un productor que fué, sonriente, nada más que por ver a Margo, y así le resultó el trago...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización por: http://todoslosepisodios.blogspot.com/

"ZENOBIA"

Al cine nacional le cargan la romana que da gusto cuando nos presenta un argumento con cosas raras o inverosímiles. Pero aquí los yanquis se sintieron celosos, y nos quisieron correr una cuadrera a ver quién ponía más disparates en una película sola. Sería interesante que el público diera un fallo justo...

Si se tratara de una película del Gordo y el Flaco, o de los hermanos Marx, podría pasar. Pero aquí actúa Mr. Oliver Hardy en una comedia con partes dramáticas. Lo procesan por haberle robado el afecto de un elefante a un médico de circo. A éste le paga la demanda una aristócrata que quiere evitar que su hijo se case con la hija de aquél. Pero el muchacho, al oír de labios de un negrito la Declaración de la Independencia de Wáshington, sacude el yugo materno, y va en busca de su amada. "Zenobia" resulta así un film para reír con las partes serias y ponerse serio en las partes cómicas.

En el reparto figura un elefante, que anda detrás del Gordo durante toda la película. Pero el que sale con trompa es el público.

"HIJAS VALEROSAS"

Estas hijas serán muy valerosas, pero se casan con el que manda la madre. Si el cine es un espejo de la realidad, el romanticismo anda de nuevo con vendas y muletas allá por el país de los dólares. Porque, según se desprende de la moraleja de "Hijas valerosas", lo de menos es el amor en un noviazgo: el que pide a una muchacha en casamiento debe ser también una buena máquina de hacer dinero. Si no, agarra la maleta, como lo hace John Garfield aquí, y se va por el mundo, a buscar incautos que compren trozos de la osamenta de la ballena Moby Dick. Es tan humano el argumento de esta película como una pieza de ferretería. Eso sí: "Hijas valerosas" es una verdadera película parlante. Desde que comienza hasta que termina, nadie para de hablar... ¡Estos rollos de celuloide sí que vinieron en lata!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Don Fierro

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡AH! ¡ESPERARÁ OTRO TREN! ¡SEGURO QUE NO SE QUEDA EN BELLA VISTA, POR SUERTE!...

7

PERO PASAN LAS HORAS...

¡QUÉ MALA SUERTE! ¡NO LLEGA! MIENTRAS ESPERO UN POCO MÁS, MATARÉ EL HAMBRE CON UNOS SÁNDWICHES...

8

¿QUÉ ESPERA? ¡MALDITO! ¡NO PUEDO MÁS! ¡5 HORAS ENCERRADO EN ESTE CAJÓN Y PARA COLMO, MUERTO DE HAMBRE!

9

¡BUENO! ¡DÍA PERDIDO! ¡ME HE EQUIVOCADO!

10

Al día siguiente

—·—

¡BUEN DÍA, SEÑOR JEFE... ESTUVE ENFERMO... ¡AY! ¡QUÉ DOLOR DE RIÑONES!

¡OH! ¡Y YO CREÍ QUE ERA UN CUENTO Y QUE SE HABÍA IDO DE PIC-NIC A BELLA VISTA, SU LUGAR PREFERIDO!

11

¿SABE? ¡CONTAGIADO, DEJÉ LA OFICINA Y FUÍ A REUNIRME CON UD. PARA PASARLA JUNTOS! ¡LO ESPERÉ EN LA ESTACIÓN 5 HORAS!

QUINTERNO 76

Registrado 1939 - Sindicato Dante Quinterno

12

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

MUNDO sigue ANDANDO

Por EL NEGRO DEL BUFFET

—Plic..., plic..., plic..., plic... Pliiiic...

Sobre la tira de papel iba quedando impreso el signo telegráfico. Se restregó las manos con satisfacción y ordenó al secretario.

—Haga comprar trigo y lino para octubre a cualquier precio... Acapare las acciones de la Ferro Trust Company Limited... Compre todas las que pueda de la Smithfield Frigorific and Co... y que se suspendan los embarques hasta nuevo aviso...

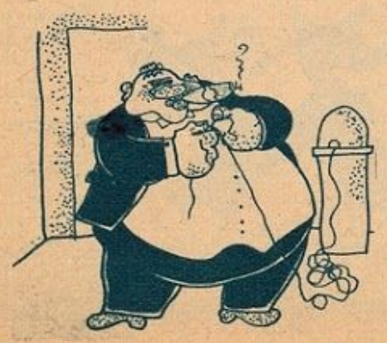
—Pero...

—Lo que le digo... ¡Ha estallado la guerra!

Se echó sobre el respaldo del sillón y dirigió al cielo raso una mirada de agradecimiento. Era la noticia que esperaba desde hacía días, la que habría de aumentar aún más sus ganacias incalculables de hábil financiero.

En sus grandes oficinas, un ejército de empleados ordenaba papeles, hacía cálculos, tecleaba en las máquinas sin interrupción. Él, como un jefe de estado mayor, daba órdenes breves que se cumplían en el acto, recibía y transmitía mensajes a las principales ciudades del mundo, unidas por el hilo invisible de los radiogramas.

Sintió el deseo imperioso de celebrar el acontecimiento. Hubiera querido descorchar allí mismo una botella de champaña. Pero era necesario disimular el gozo íntimo que lo poseía y se limitó a aspirar con deleite el humo de un habano.



—¡La guerra!... ¡La guerra!... A pesar de todo tendré que rebajarles el sueldo a los empleados... Siempre es ganancia.

Esa noche cenó un pavito trufado y durmió con el sueño de los justos.

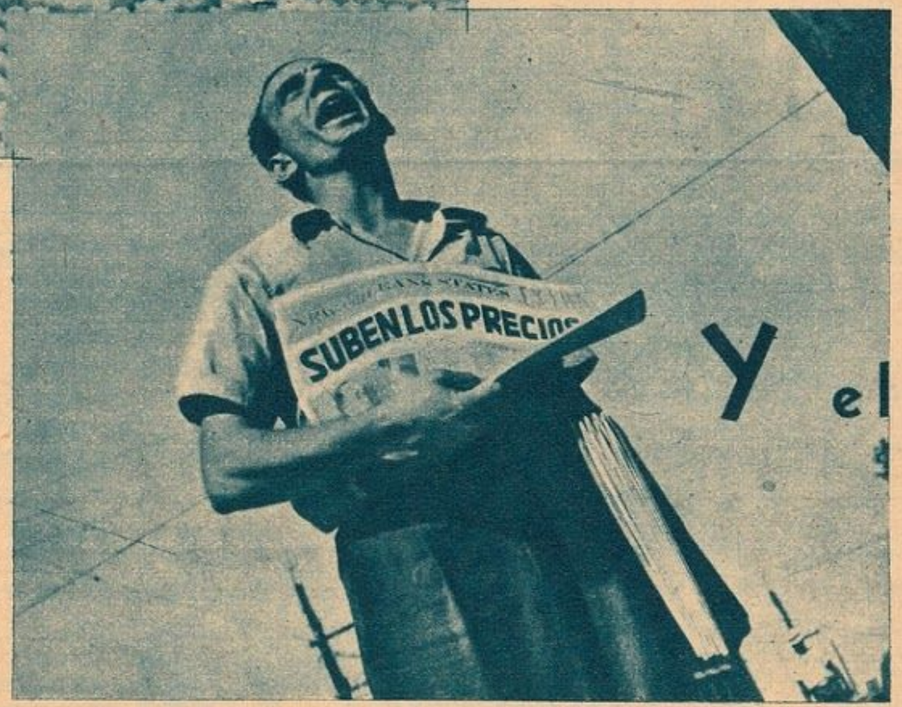
—

—¡Paco!... ¡Paco!

—Aquí estoy, Guesusa... ¿Por qué jritas, mujer?

—¡Paco!... La guerra...

Acababa de abrir las puertas del almacén y tenía aún los ojos cargados de sueño. Como quien está acostumbrado a la tarea iba armando torrecillas con latas de aceite y de conservas.



—¿Qué?...

—Por radio, Paco... Lo acaban de decir por radio...

—Anda, Guesusa... Ayúdame...

Con mano ligera comenzó a deshacer las torres.

—Rápido, Guesusa... Hay que llevarlas al sótano, mujer... Deja cuatro namás... Y al que pida... Ya sabes... Que aumentó dos pesos el litro, y si la quiere bien y si no..., también.

—¿Espiculamos, Paco?

—Hay que espicular, Guesusa... ¡Por fin, nos haremos la América...! Era tiempo, mujer... No íbamos a estar toda la vida así... Anda, que dentro de unos meses te compro un automóvil...

—¿Como el de la boticaria?

—¡Mejor que ése, Guesusa, mejor que ése!... Ya lo verás....

Y los esposos se miraron mutuamente a la cara como si fueran dos ángeles.

—

Asomó la naricita por sobre el borde del mostrador y dijo:

—Dice mami que me dé un carretel de hilo para hilvanar.

Las manos tatuadas del turco hicieron un envoltorio en un trozo arrugado de papel. Una mano más pequeña y delicada puso en el mostrador la moneda de diez centavos.

—Diga, me da la yapa...

—¡Yapa!... ¡Yapa!... No, nena... La hila vale cuarenta...

—Pero, si mami me

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

dió solamente diez centavos para el hilo.

—Vale cuarenta ta digo, y todavía bierde plata... Estamos a la guerra, nena... Si mama quiere coser, la paga cuarenta...

—Entonces, después le traigo los treinta.

—No se fía, nena... Con la guerra no se buede... Bierde plata, decile a mama...

Le arrancó de un tirón el carretel envuelto y se quedó tan tranquilo...

—Vendrá otra... ¡Bor fin, turco hacerse rica!...

—

—¿Son buenas, marchante?

—¡Spiciale!...

—Vea que están llenas de brotes.

—Ma no... E papa nuova...

—Bueno... Déjeme 5 kilos, como siempre... ¿A cuánto están?

—Cuarenti chincue...

—¿Los 5 kilos?

—¡Ma nó, signora..., el kilo!

—¡¡Qué!!

—E..., la guera e la guera, signora... E ha venido la guera...

—Pero qué picardía...; si las papas son de aquí... ¡Qué tenemos que ver nosotros con lo de allá!

—La son acaparato, signora... E la cobran cume el ojo de la cara... E te cuestan... Meno no poedo, signora...

—¡Ah!, no, marchante, no... Prefiero no comer papas... ¡Es una picardía!

—Ma, pero...

—Nada..., nada... Tráigame cinco de verduritas y una docena de mandarinas. ¿Qué tal son las mandarinas?

—¡Spiciale!

—Supongo que no habrán aumentado de precio...

—E..., la guera e la guera... Y osté sabe... Todo aumenta... La mandarina te coesta... setenta...

—Vea, marchante, tráigame nada más que 5 de verdurita.

Y ese día el puchero sólo tuvo una hojita de perejil nadando en el caldo.

—

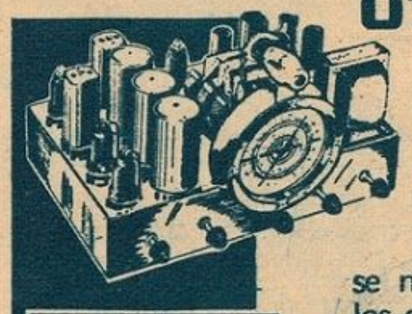
Con la bolsa al hombro, llena de desperdicios y cosas inútiles, se sentó a descansar en el cordón de la vereda. El pulgar asomaba por entre la boca entreabierta del zapato. Del suelo recogió un diario olvidado. Una sola palabra abarcaba el ancho de la página: ¡GUERRA!

Movió la cabeza y murmuró:

—Pobres... Son locos...

De un bolsillo sacó un pucho y lo encendió. No tenía preocupación alguna, y comenzó a rascarse como si practicara un deporte. Era el hombre más feliz de la tierra.

Sea Experto en RADIO GANE MAS!



EN LAS DIFUSORAS - RADIOMECANICA
COMUNICACIONES - CINE SONORO
TELEVISION, etc.

se necesitan los servicios de los Técnicos competentes, y las oportunidades para independizarse económicamente son muy numerosas en la América Hispana.

ESTUDIE EN SU CASA esta interesante carrera por medio de correspondencia, siguiendo el método ROSENKRANZ, práctico y fácil por excelencia, y en corto tiempo podrá ser de los elegidos a ocupar las brillantes posiciones que se les reservan a nuestros alumnos diplomados.

PIDA ESTE LIBRO GRATIS QUE SERA SU PRIMER PASO AL EXITO

RECIBE ESTE EQUIPO Gratis

ENVIE ESTE CUPON

NATIONAL SCHOOLS (de California, E. U. A.)
Oficina Sucursal: - Edificio Boston (1er. Piso) Depto. Núm. 821 - C 9
BUENOS AIRES, REP. ARG.

Mándeme su Libro GRATIS con datos para ganar dinero.

Nombre _____

Dirección _____

Localidad _____

Prov. _____ Edad _____ C

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

De oreja
A OREJA

(HUMORISMO EXTRANJERO)

—¡Mire! ¡Un conejo!...

—¡Por todos los santos! ¿Dejarás de crecer?

★

—¡Despiérteme cuando lleguemos; posiblemente me haré una siestita!

—No puedo casarme con usted, Federico, pero siempre lo recordaré por el buen gusto que ha tenido.

★

—Es como si fuésemos una celebridad. ¿No es cierto? ¡Escoltados por la policía!

★

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitaliza... ...patoruzu.blogspot.com/

Esas NIÑAS del Liceo!...

Por CONGREVE
ILUSTRO FERRO

FUE un caso de precocidad lingüística extraordinario. ¡Como que a los ocho meses dijo "madre"!

Y esa fué la primera de la serie de satisfacciones que daría a sus progenitores y demás familiares.

A los seis años escasos ya asombró a sus mayores con su verba prodigiosa.

Cursó la escuela primaria, sembrando siempre la admiración por su locuacidad, e ingresó al colegio nacional.

Al día siguiente, no más, ya se comenzó a hablar de él en todas las divisiones de todos los años.

"¡En la cuarta de primero tenemos otro Belisario Roldán! — fué la voz corriente.

Simpático hasta la vereda de enfrente, gracioso, chispeante, ocurrente, de palabra fácil y conversación amena, pronto, muy pronto, comenzaron a disputarse su amistad, no sólo los compañeros de división, sino todo el alumnado. En los recreos se formaban a su alrededor círculos de jóvenes como los que rodean a los oradores políticos en las esquinas, con la diferencia de que su público era más numeroso y más atento.

Y a medida que fueron pasando los meses, se fué acrecentando su prestigio de muchacho alegre y dicharachero.

Cayeron un montón de hojas del almanaque, y un buen día, ya había llegado setiembre, los muchachos respiraron hondo, con fruición... ¡En el aire había olor a primavera!... ¡Había llegado la magnífica estación, y con ella el Día del Estudiante!

Se formaron comisiones. Se hicieron sucesivas visitas de cortesía a las fábricas de cerveza, de cigarrillos, de sándwiches y golosinas y se organizó una fiesta campestre, a la que se invitó a las gentiles alumnas de un liceo próximo. Con la asistencia de las niñas y la presencia de Rafael como animador, la fiesta de marras sería un éxito completo.

Se esperó ansiosamente el gran día. ¡Y el gran día llegó!

Esa madrugada, Rafael Montes salió tempranito de su casa. En la estación Retiro se reunió con sus camaradas. Las chicas irían directamente a la quinta donde se haría la fiesta.

—¡Viva Rafael Montes, el gran animador!... ¡A ver cómo te portás, pebete!... ¡Tenés que emplearte a fondo!

Y a cada una de las exclamaciones del recibimiento, Rafael Montes respondía con un retruécano, con un equívoco, con un juego de palabras o con un chiste oportuno, que decía bien a las claras de su perfecto estado de entrenamiento verbal.

Y llegamos todos al lugar de la fiesta. Las chicas, que se habían adelantado, salieron al encuentro de los jóvenes, y localizado que fué Rafael Montes, fué rodeado por ellas que lo asediaron a festejos y agasajos, a saltitos y a requerimientos.

"¿Usted es Rafael Montes? ¡Tal como lo habíamos imaginado!... ¡Nos va a contar muchos chistes! ¿Eh?... ¡Mire que sabemos todo lo gracioso y charlatán que es usted!"

...Y Rafael Montes comenzó a relatar, con lujo de detalles, uno, dos, tres, creemos que hasta doce entre anécdotas y chistes.

La decepción hizo rápidamente estragos entre jóvenes y niñas. Ellas, ¡ellas!..., ¡los conocían todos!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

LA RADIO en broma

NUESTRO GRAN MUNDO

Viajeros

—De Radio Belgrano a su casa, para tomar su Toddy, don Enrique P. Maroni.
—Para Corrientes y Esmeralda, don Julio Gallino Rivero.
—De la estación Hipódromo (F.C.C.A.), don Juan Carlos Thorry.
—Hacia una estancia criolla, para ver cómo es, el joven Fernandito Ochoa.

Fiesta infantil

La pandilla Marylín se reunió las otras tardes en una fiestita íntima. Los pequeñuelos que forman la pandilla pusieron de relieve sus habilidades. Su jubiloso comportamiento provocó, sin causa, la queja de los vecinos.

MALDICION GITANA
Que te den un banquete y Mario Barofio sea el animador.

Excursión al Delta

Los integrantes de la compañía radioteatral de La Voz del Aire hicieron una excursión en bote por los pintorescos riachos del Delta. El aire vivificante del hermoso paseo les permitió recuperar fuerzas, y regresaron dispuestos a resistir, con mayores bríos, los personajes de los libretos que les toca interpretar.

Prueba de "gentlemen-riders"

La atención de nuestros círculos sociales está concentrada en estos momentos en la carrera de "gentlemen-riders" que se disputará próximamente en la avenida Costanera. Para participar en la prueba, que se realizará sobre monopatines, se han inscripto ya Panchito Lomuto, Pirincho Canaro y Jaime Yankelevich, quienes correrán con 99 kilos. Las primeras apuestas favorecen a Juancito D'Arienzo, que montará su monopatín con 32 kilos y una pequeña fracción.

Enfermos

—Sin variantes el dúo Buono-Striano.
—A pesar de los esfuerzos de la ciencia no se advierte mejoría en el estado del payador Caggiano.
—Lo mismo que hace cinco años el prestigioso comentarista Chas de Cruz.

¿A QUE HORA SE QUIERE Vd. REIR?
(PROGRAMAS HUMORISTICOS DE RADIO)

Bolsa de las ideas. Martes, jueves y sábados. Por L R 1. A las 20.30.
Catita. Domingos. Por L R 1. A las 22.
Cándida. Miércoles. Por L R 1. A las 22.
Carlitos Romeu. Todos los días, menos sábados. Por L R 10. A las 10.30 horas.
Cárpato Parlatuti. Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3. A las 13.
Carbonilla. Miércoles, jueves y sábados. Por L R 8. A las 23.
Don Genovevo. Todos los días, menos viernes. Por L S 6. A las 21.
El Zorro. Por L R 1. Lunes, a las 21.30. Jueves, a las 21.
Félix Mutarelli. Todos los días, menos sábados. L S 6. A las 9.
Flia. de Pancha Rolón. Todos los días, menos domingos. Por L R 10. A las 20.
Juzgado de Camama. Domingos, lunes y miércoles. Por L R 1. A las 21.
Jesús Memorias. Lunes, miércoles y viernes. L R 1. A las 20.
Juan Rossi. Lunes, miércoles y sábados. L R 3. A las 21.15.
La Pirula. Lunes, miércoles y viernes. L R 1. A las 12.30.
Lindoro Puruva. Martes, jueves y sábados. Por L R 1. A las 12.30.
Los novios de la Lola. Martes, jueves y sábados. L R 3. A las 13.15.
Metropolitino y su pandilla. L R 1. Jueves y domingos. A las 20 horas.
Nuestro Almanaque. Todos los días, menos domingos. Por L R 1. A las 11.
Opera cómica. Martes y jueves. Por L R 3. A las 19.30.
Profesor Ciruela. Miércoles y domingos. Por L R 3. A las 20.30.
Pompoff. Martes, jueves y sábados. Por L R 1. A las 13.05.
Rampullet. Todos los días, menos domingos. Por L S 2. A las 13.
Rendija y Martín. Lunes y jueves. Por L R 3. A las 20.30.

JUGUEMOS A LAS PRENDAS

Esta semana la "prenda" corresponde, con todos los honores, al lector del boletín informativo que a las 19.30 transmite todos los días Radio Splendid. Sus tropiezos, al leer, dan al boletín la topografía de una montaña rusa. ¡La "prenda" con que lo premiamos es terrible! Está en su propia labor, y... ¡que tenga que leer muchos nombres de ciudades polacas!

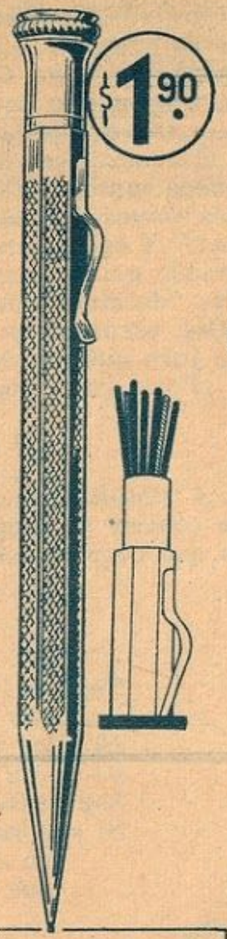
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

por QUINCE DIAS solamente

¡a menos de la mitad de su valor!

Elegantes Aros a tornillo de **ORO 18 Kts.** Platino y Brillantes en lujoso estuche.

Su Precio, pesos 90.—
Por 15 días solamente, $ 44.50



Práctico y elegante Lápiz **Cromado,** dibujos guilloché, con depósito de minas.

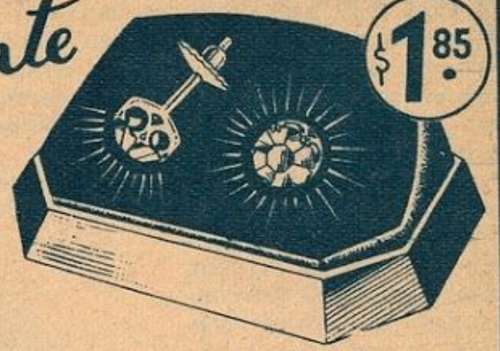
Su Precio, $ 4.—
Por quince días solamente, a $ 1.90

Elegante y Práctica boquilla de ambar Lamine con filtro patentado, escudo **Oro 18 Kilates** e iniciales grabadas con funda cuero de chancho y filtro de repuesto, mide 9 centímetros.

Su Precio, pesos 11.—
Por 15 días solamente, $ 4.90

Solido par de gemelos dobles, de **PLATA** fina macizos artísticamente grabados, variedad de dibujos.

Su Precio, pesos 6.—
Por 15 días solamente, $ 2.90

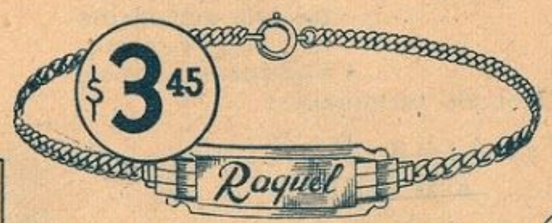


Preciosos Aros a tornillo, de **Plata** fina y brillantes imitación de gran efecto, para Señora o Niña.

Su Precio, pesos 4.—
Por 15 días solamente, $ 1.85

Hermosa Billetera de fino cuero Marroquí con puntera de **ORO 18 Kts.** y monograma grabado en estuche.

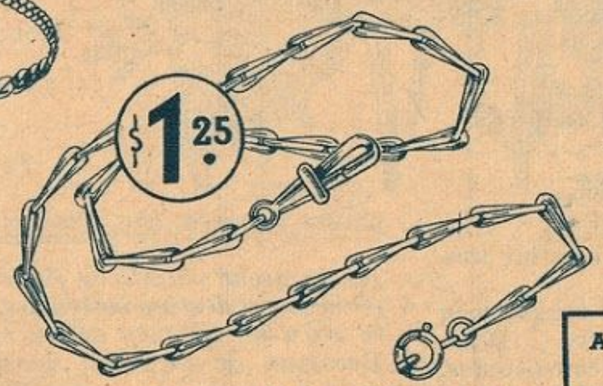
Su Precio, pesos 16.—
Por 15 días solamente, $ 7.75



Elegante pulsera identidad, enchapado en **ORO** nombre grabado.

Su Precio, pesos 8.—
Por 15 días solamente, $ 3.45

Compramos Oro



Elegante Cadena **Platinín,** para dos bolsillos, variedad de dibujos.

Su Precio, pesos 3.—
Por 15 días solamente, $ 1.25

Moderno Reloj Pulsera, Cromado, máquina Suiza, cuero gamuzado, cristal irrompible, marcha garantida.

Su Precio, $ 20.-
Por quince días solamente, a $ 9.50

Al Interior enviamos Pedidos Contra Reembolso

Palmieri hnos.

JOYERIA - RELOJERIA - LAVALLE esq. MAIPU Bs. Aires

REMITA ESTE CUPON
Sres. PALMIERI Hnos.- Casilla de Correo 1592 - Bs. As.
Sírvanse remitir GRATIS CATALOGO.
Nombre .....
Calle ..... Localidad .....
Provincia ..... F. C. .....

20

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

VIVISECCION DE LA MUSA

Por UNO CUALQUIERA

ILUSTRO FERRO

NADA hay que produzca tan mal efecto en un joven aficionado a la tanguística como cuando una moza le cuelga una crocante galleta. Noches pasadas, hallándome en un café céntrico, se me acercó un muchacho, bajo cuyo aspecto agradable nadie hubiera dicho que existía un peligroso letrista.

—Usted es injusto con nosotros, señor Cualquiera — dijo a manera de saludo, y aprovechó una pausa para comerse un par de sándwiches —. Y es injusto, porque ignora en qué condiciones debemos trabajar.

—Explíquese, por favor...

—En primer lugar, los letristas actuamos deprimidos por el abandono de nuestras esposas, novias o amigas... Vamos a ver, ¿qué haría usted si su esposa escapase con uno de sus más íntimos amigos?

—¡Bah, yo no me hago ilusiones!

—Nada de ilusiones. ¡Piense usted en lo que haría!

—¡Qué sé yo! Podría pasarle una pensión al amigo ese; podría ayudarles en cuanto pudiese...; no sé... ¡Sólo puedo asegurar que mi agradecimiento sería eterno!

—¿Y los tangos? ¿Perdería usted una magnífica oportunidad para escribir una letra original?

—Bueno, bueno; pero, de todos modos, yo tengo poca suerte y mi esposa no querrá darme ese alegrón... Diga, mejor, por qué cree usted que yo soy injusto con ustedes.

—Considerando que cuando uno piensa en la traición de una mujer la sangre se revuelve y el analfabetismo se le va a la cabeza, fácil es suponer que los versos adolezcan de algunos defectillos sin mayor importancia.

—No veo la necesidad de hacer versos, estimado señor.

—¿No, eh? ¿Y cómo habría de enterarse la gente de nuestra desdicha, si no acusamos a la ingrata públicamente y con música? Sólo esto quería decirle: ¡no se puede exigir que un hombre escriba bien cuando su mujer le ha dado calabazas!...

—

Si alguna duda me quedaba, después de leer estas letras, no hay quien insista en el error:

AMOR MENTIDO

TANGO

Bien sé que debo mis
[congojas ocultar
o hacer que el vien-
[to se las lleve;
por que tú sos co-
[mo la nieve
por la frialdad de
[tu querer...

Letra de. F. Brancatti.

Unicamente el ofuscamiento puede hacer que un hombre diga: *tú sos* cuando quiso decir *vos sos* o *tú eres*, pero así como una golondrina no hace verano, busquemos otro ejemplo terminante:

¡ADIOS MI VIDA, ADIOS!...

Te fuiste de mi lado sin
[compasión,
parece mentira, che, Carmen, decid-
[me,
¿en tu pecho palpita tu fiel corazón?
¿O acaso el destino malvado e ingrato
te ató a las cadenas del vil satanás?
Decidme, mi Carmen; decidme, mi
[vida;
¿comprendes mis ansias, mi loca pa-
Entonces, oye, escucha, mira: *[sión?*
en tus labios se encuentra mi salva-
[ción.

Raúl Sole (Capa).

Claro está que a nuestro hombre se le ha ido un poco la mano en esta mezcolanza de *decidmes* y *cadenas del vil satanás*. Preciso es hallarse más loco que una majada de cabras para lanzar un *"Che, Carmen, decidme*, que si llega a oídos de la Carmencita de marras constituirá el peor castigo que imaginarse pueda...

Reconozcamos que es deliciosamente brutal que alguien pueda cantar: *"Decidme, mi Carmen; decidme, mi vida"*, y dos versos después continúe: *"Entonces oye, escucha, mira..."* Y es que en su furia loca, el enamorado y cachiporreado galán no comprende que para hacer juego con los dos "decidme" anteriores, a continuación debió escribir: "Oíd, escuchad y mirad"... Escribid así, letristas, y yo os juro que nunca te arrepentirás, vosotros!

¡Por algo es que algunas mujeres prefieren marcharse!

PETIT CORREO

A "Capitalista Indeciso". — Insisto en que usted no debe colocar su dinero en empresas cinematográficas. Vea lo que ocurrió a otros incautos:

BARRIO QUERIDO

TANGO CANCION

Todo es mentira, todo es falsía,
ya nadie habla más de bondad.
Hoy las verdades no entran en juego,
ya se ha perdido la dignidad;
hoy nadie sabe lo que es moral...
Si sos bueno de sentimiento,
no falta alguno con argumentos
que te encarrile a que hagas mal...

Letra de Jacinto Gibert.

No crea usted que me adhiero a la afirmación del letrista, negando la existencia de la verdad, dignidad, moral y sentimientos. No; todo eso, aunque le cueste encontrarlo, existe. Pero donde el cantor se apuntó con un poroto es cuando se refiere a los argumentos: apenas usted muestre los pesos, le caerán tantos argumentos que fatalmente lo encarrilarán (decarrilarán, diría yo) a que haga las cosas como la mona.

¡Qué diablos! ¡También los autores de letras aciertan una de cuando en cuando !

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

HISTORIA de dos CENTAVOS

MONOS DE TOÑO GALLO

—Haces mal en no beber — dijo el matemático yanqui Harvey a un amigo —. El alcohol ayuda a vivir. Y a trabajar también. Por ejemplo... Yo tenía que formar parte de una mesa examinadora, y, francamente, me resultaba una tarea excesiva y fatigosa la de examinar a treinta muchachos... ¿Qué hice, entonces? ¡Me bebí una botella de whisky que, en ese trance, me ayudó mucho, por cierto!...

—¿Una botella de whisky te ayudó mucho?... — preguntó el amigo incrédulo.

—¡Sí! — respondió Mr. Harvey—. Después de haberla bebido ya no me importó nada de la mesa examinadora y me fuí a la cama contento y feliz. ¡En seguida me quedé dormido!...

♂

La noche en que Voltaire fué a presenciar su obra "Irene", una multitud lo rodeó aclamándolo:

—¡Viva Voltaire!... ¡Viva Voltaire!...

Lo llevaban en andas. Le arrojaban flores.

Voltaire comentó después:

—¡Ay!... ¡Toda esa gente habría acudido igual a verme en el cadalso!...

♂

Camí, el humorista francés, entra en una tienda y dirigiéndose a un vendedor le dice:

—Quisiera ver una corbata...

El dependiente le enseña varias corbatas.

—Muy bien... Ahora desearía ver un cuello.

Después de haber visto varios cuellos, solicita:

—Ahora quisiera ver un botón para el cuello...

—¡Cómo no, señor!... Aquí puede verlos...

—Muchas gracias — dice Camí —. La corbata y el cuello he logrado verlos muy bien. Pero el botón, no. Iré inmediatamente a ver a un oculista para decirle que mis anteojos ya no me sirven...

♂

Luis XV preguntó un día a un cortesano cuántos hijos tenía.

—Cuatro, majestad — respondió el cortesano.

Al día siguiente, Luis XV le hizo la misma pregunta y obtuvo, naturalmente, idéntica respuesta.

Un día después, el soberano, distraído, le preguntó por tercera vez al cortesano cuántos hijos tenía.

—Seis, majestad — respondió éste.

El rey recordó en ese instante que ya le había hecho esa pregunta el día anterior y que el cortesano le había dicho que tenía cuatro hijos. Le pidió, entonces, una explicación.

—Sire — respondió el cortesano —. ¡Temía que vuestra majestad se aburriera de oír siempre la misma respuesta!

♂

Cuando Daniel Manin, patriota italiano, dictador de la República de Venecia, partía para el destierro, el gondolero que lo llevaba, viendo un grupo de esbirros austríacos, gritó:

—¡Viva, por última vez, Manin!

Manin lo hizo callar, diciéndole en voz baja:

—¡Silencio, tonto! ¡Yo parto, pero tú has de volver!...

♀

Las últimas palabras del rey de Roma, hijo de Napoleón I, fueron éstas:

—¡Morir joven, sin haber hecho nada! ¡Qué desesperación! Nacer y morir, ¡esta es toda mi historia!...

Su fiel aliado

GRATIS

PERFUMERIA DUBARRY S. A.
ANCHORENA 1775 - BUENOS AIRES

Sírvanse enviarme, gratis y sin compromiso, la Colección de Tonos Le Sancy. Acompaño diez centavos en estampillas para el franqueo.

NOMBRE .....

CALLE .....

LOCALIDAD ..... F. C. .....PAT. 5

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Al que NACE BARRIGON...

Por FEDERICO PROSKE — ILUSTRO FERRO

CUANDO don Severino Atilio Sparafucile terminó los estudios (primarios, se entiende) y les pudo decir "adiós" a los aulas y a los maestros, que tantos años de su juventud le habían amargado, tuvo que comenzar a trabajar y ponerse a las órdenes de alguien. Ese alguien, un jefe malhumorado e irascible, le hizo pasar lo que se olvidaron de hacer sus ex educadores y, no pudiendo soportar dos yugos, el de la oficina y el del hogar paterno, decidió abandonar este último e instalarse en una casa de pensión. ¡Más fatalidad aun! La dueña y todopoderosa de su nuevo "home" era el resumen de sus padres, ex maestros y actual jefe de oficina todos juntos y elevados al cubo. No le permitía fumar, ni llegar fuera del horario establecido para las comidas, ni escuchar la radio, ni roncar de noche, ni tampoco irse de mañana sin haber hecho previamente la cama. ¡Qué calvario y cuántas amarguras para el desdichado Severino!

Pero el colmo de sus desventuras lo sufrió el día que en la oficina un compañero de tarea descubrió que las iniciales de sus nombres y apellido formaban el clásico llamado de auxilio: ¡S. O. S. - Severino Otilio Sparafucile!

El regocijo que provocó tal descubrimiento, festejado larga y jubilosamente desde el portero hasta el gerente, fué como echarle nafta al fuego que consumía su alma. En un principio no sabía si suicidarse, previo asesinato alevoso con ensañamiento del que lo había humillado, o hacerse ebrio consuetudinario o enrolarse en la legión extranjera. Y terminó por pensar en casarse...

De esta manera podría perpetuar su ilustre apellido, convertirse de paso en el inapelable roncador del nuevo hogar y emanciparse por fin.

—¡Ya les voy a enseñar a éstos! — murmuró, rechinando con los dientes.

Pasaron años de sacrificios y penurias, durante los cuales don Severino acumulaba peso sobre centavo y buscaba a su futura media naranja. Tanto hizo hasta que al fin dió con una víctima propiciatoria. "Ella" era una sencilla muchacha de tierra adentro, sumisa y humilde y que no lo despreciaba, como lo habían hecho tantas otras. Tenía un solo defecto, si se le quiere llamar así; y ese defecto era que poseía una señora mamá, que, como futura suegra, constituía el "non plus ultra" en materia de tal. Pero como los desposados irían a vivir a la ciudad y la madre se quedaría con sus vacas en el campo, quedaba el asunto arreglado.

Llegó el día de la boda y hete aquí a don Severino O. Sparafucile convertido de la mañana a la noche en flamante esposo y dictador. Cuando aún no se habían apagado los acordes finales de la marcha nupcial, ya el "extinto" S. O. S. había implantado un régimen totalitario en su nuevo hogar. Le hizo comprender a su cara mitad de que no admitiría palabras fuertes ni contradicciones y que la única voz de mando sería la de él. ¡Mucho cuidadito! Y lo qué nunca se le hubiera ocurrido soñar aconteció: su mujercita, dulce y respetuosa, jamás le daba motivo para ejercer sus anheladas funciones de déspota.

Mas el destino cruel e irónico quiso que...

Un mediodía, al regresar a su casa, la esposa le aguardaba con visibles muestras de alegría, e, intrigado, inquirió por su motivo.

—Te tengo reservada una sorpresa, mi dueño — confesó ella entre rubores.

—¡Bueno, a ver! ¿De qué se trata? — ordenó el tirano.

—¡Ay!—suspiró su esposa —, si tú lo consientes, tendremos aumento de familia.

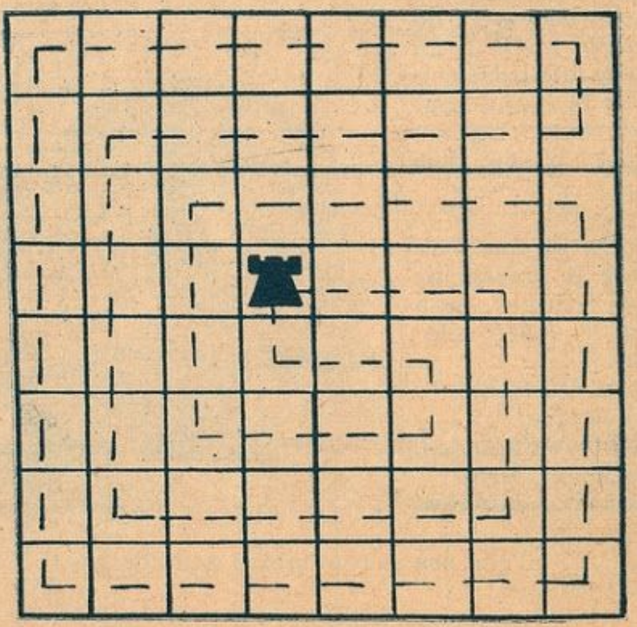
—¿Qué dices, mujer? ¿Aumento de familia? — tartamudeó él —. ¡Pero si eso ha sido el sueño de mi vida! ¿Será posible? ¡Un vástago, un heredero, un Sparafucilito con la frente bien alta y el apellido inmaculado! ¿Cómo no me lo has dicho antes? Anda, recuéstate...

—Pero no, esposo — interrumpió la obediente esposa esa avalancha de sentimientos paternos —, tú me has interpretado mal. Yo quise decir que esta mañana he tenido noticias de mamá, comunicándome que, sintiéndose tan solita, la pobre, ¡vendió la chacra y vendrá a vivir con nosotros!

El inapelable domador de voluntades no pudo escuchas las últimas palabras de pie: ¡estaba en el suelo!

¿QUE RECORRIDO HACE LA TORRE?

(SOLUCIÓN DEL NÚMERO ANTERIOR)



Colocada la torre en el lugar del dibujo debía pasar por todas las casillas del tablero en el menor número posible de jugadas y terminar luego en la casilla de donde partió. He aquí la forma de ejecutar el problema del tablero.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

TEMAS PORTEÑOS

de Buenos Aires | www.ahira.com.ar - Digitalización: http

Sinfonías

—¡Imbécil! ¡Otra vez con sus romanticismos primaverales!

—¡Una estufa! ¡Siempre fuera de estación, Ganzúa!

BANCO MUNICIPAL DE PRESTAMOS

—¡Ya me parecía que no era de madera estacionada!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalizado por: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Primaverales

—¿Recuerdas, Ricardo?... Fué en la primavera pasada que me diste el primer besito...

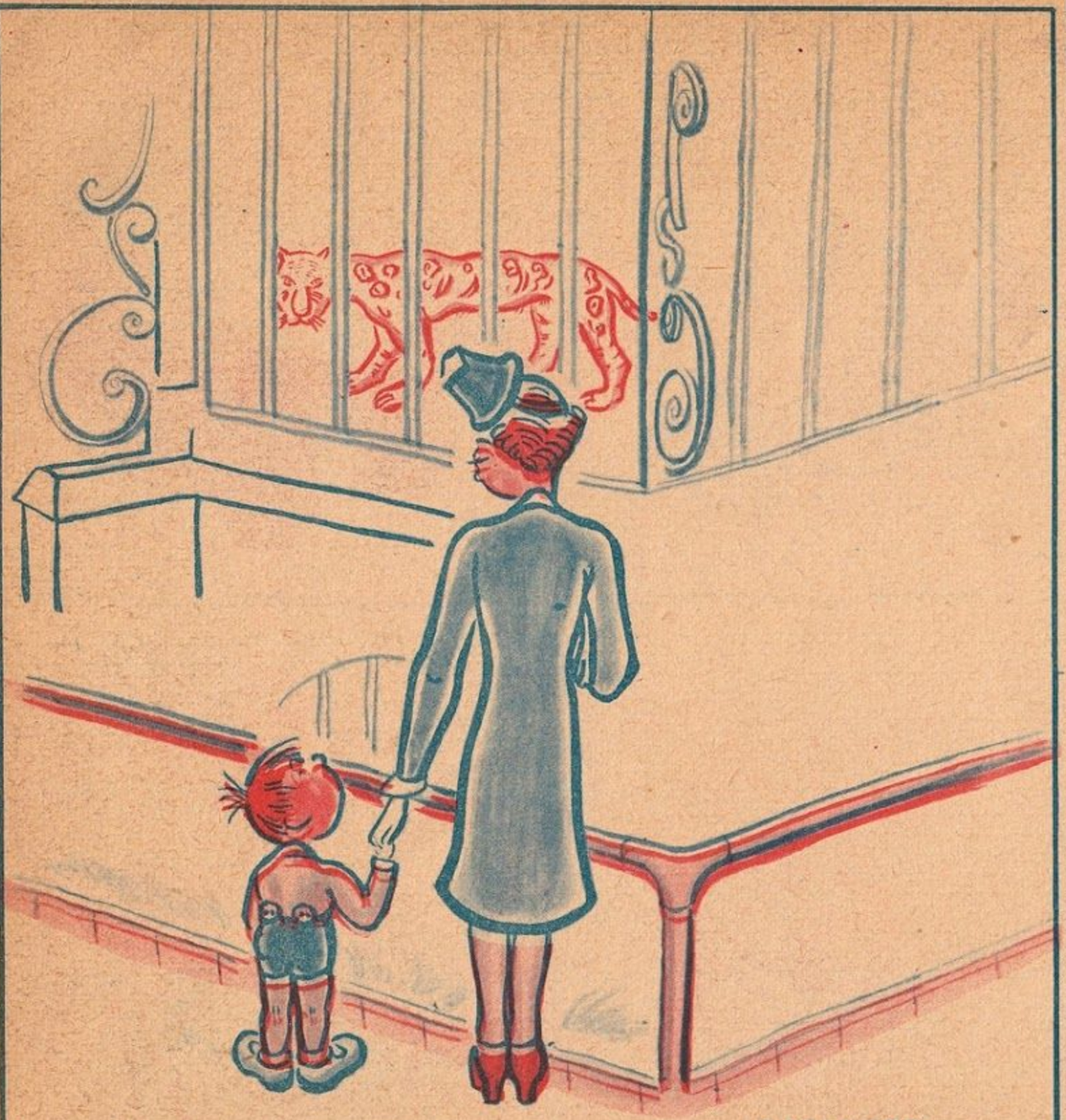
—Así es, querida...

—Bueno...; hoy es primavera otra vez...

—¡Un fenómeno, che! ¡Desde que estamos en primavera no hace más que cantar flores!..

—¡Ya empezaron otra vez a mandar semillas por correspondencia!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



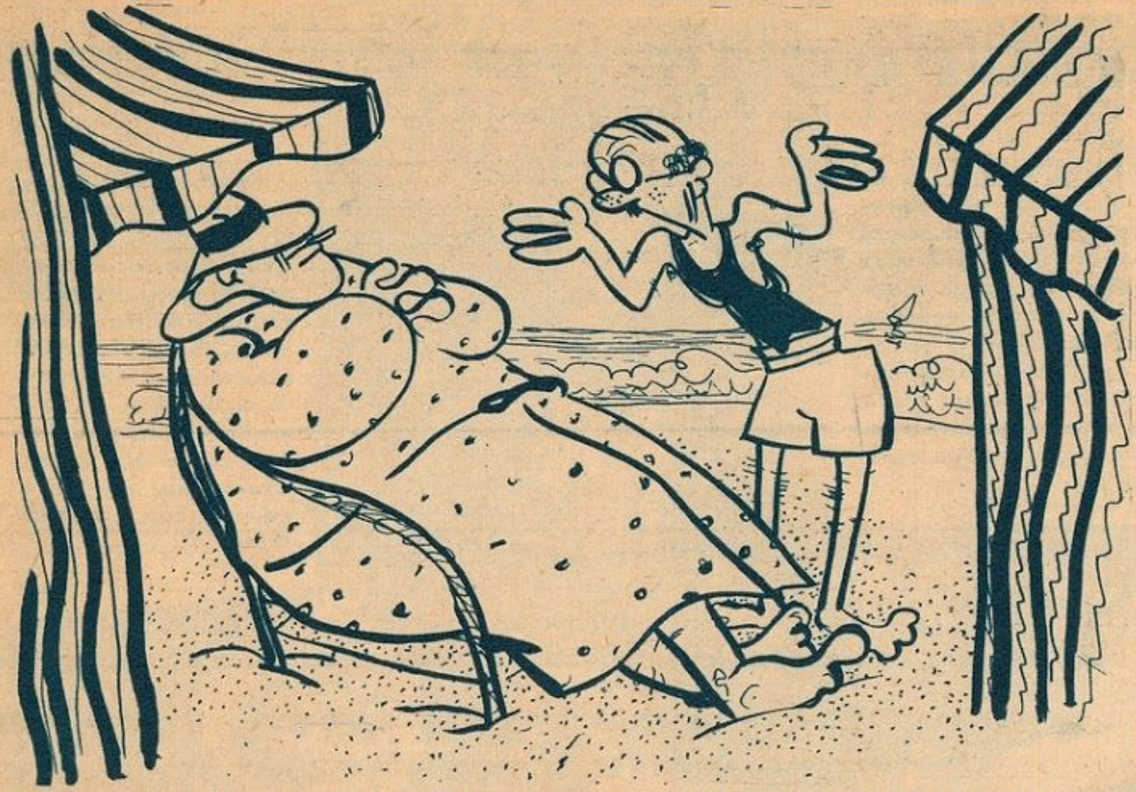
S.BELAIEFF

Mamita, mirá que flaco está!
Por qué no le darán **Toddy**?

PATORUZADAS

—El padrino les va a risolver esos tioremas que dicen, gurisas...
¡Pa eso se pasa tuitos los *sábados* encerrao *estudiando!*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/



En la PLAYA

Por M. REPARAZ

EL respetable caballero de rostro curtido y sombrero panamá tomaba el sol a mi lado, envuelto en una salida de baño color violeta, que dejaba asomar los pantalones a rayas de su piyama.

Aunque me molestaba bastante con el humo de su cigarrillo, consideré, luego de observarlo un rato, que era la persona más indicada para comprender y compartir mis amargos puntos de vista.

Quizá en esto influyera algo mi situación personal. En los diez días que llevaba en el balneario había podido comprobar que mis piernas arqueadas carecían de toda seducción para el bello sexo. Que una piel rojiza y llena de ampollas suele obstinarse en no adquirir ese tono bronceado que lucen ciertos afiches de propaganda. Y por último, que, con la calva, los lentes y la dentadura postiza, había perdido esa esbeltez que a los veinte años casi me permite enamorar a la secretaria de mi tío.

En esos diez días de vacaciones no había recibido sino desaires. Especialmente la noche anterior, cuando una de esas desenfadadas jovenzuelas se permitió responder así a mis requerimientos:

—¡Si usted creciera un poquito!... ¡Aunque sólo fuera treinta centímetros!...

Efectivamente. Todas esas circunstancias podrían influir, en cierto modo, en mis apreciaciones. Pero aparte de ello, no hay duda que yo razonaba con sensatez y criterio ajustado. Y que mi punto de vista era el que correspondía al espectáculo ofrecido ante nuestra vista.

—

—Vea un poco... — le dije a mi vecino —. ¿Qué juventud es ésta? Ni por la indumentaria, ni por los modales, podemos determinar el sexo de los individuos.

—...

—Esas niñas no son niñas: son perfectos donceles. Más aún, le diré: mozalbetes guarangos y maleducados. Observe usted esos ademanes, esa soltura agresiva. Masculina. Esas viseras de periodista de película yanqui. Esos brazos musculosos armados de raquetas...

—...

—Decididamente, el mundo ha perdido en belleza. Por mi parte, me avergüenzo pensando que soy hombre y debo tolerar estas cosas...

En ese momento, el campo visual fué alterado por una aparición detonante. Mi corazón dió un vuelco. Mis ojos se nublaron con resplandores rojizos. Avanzando a saltos largos y felinos, llegaba a la playa mi enamorada de la víspera. Sus pantalones amplísimos y su aludo sombrero le daban un lejano aire de granjero.

Yo exclamé, sordamente:

—¡Repelente marimacho!

—

Mi vecino me dió unos leves golpecitos en el hombro:

—Oiga usted, caballero — me dijo con voz agria, como masticando vidrios —. Esa señorita es mi hija.

—¡Ah! — exclamé exaltándome —. ¿Conque es usted su padre?

Ahora decidí aprovechar la ocasión de desahogarme. Este individuo era uno de los responsables de la subversión. Decidí darle una lección inolvidable:

—Pues, si es usted su padre — añadí conminatorio —, debe saber que no es ésa la manera de educar a las hijas...

El hombre hacía desesperados esfuerzos para contener mi verborragia. Concluyó por taparme la boca con su manopla poderosa y consistente:

—No — añadió por fin —. Yo no soy su padre...

—¿Cómo? ¿No me acaba usted de decir?...

—Sí. Que es mi hija...

Me miró con desprecio rabioso y agregó, desafiante:

—¡Soy su madre! ¿Y qué hay con eso?

Creí prudente retirarme. Era mucho más alta que yo.

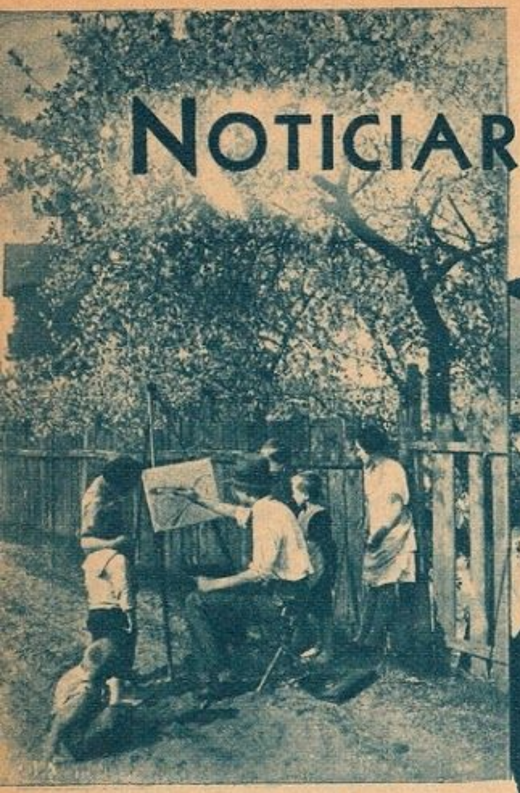
Mejores Mates, con APIPÉ
YERBA SABROSA Y DE AGUANTE!
y con $ 5.500.- c/l. distribuídos en 145 PREMIOS
PIDA BASES A SU ALMACENERO o a "S. A. YERMA" - SAN MARTIN 10 - BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

NOTICIARIO PATORUZONE

(PANORAMA MUNDIAL)

A CARGO DEL
MAJOR ROSKOE FIELDS JR.



BELLA VISTA (Rep. Arg.) — A fin de exponerlo en el Salón de Primavera, este joven artista se dispuso a transportar al lienzo un paisaje encantador. Pero después de verse asediado por los chiquilines del vecindario, el subconsciente lo impulsó a pintar un revólver de seis tiros.

●

LAVALLOL (Rep. Arg.) — Alegremente predispuesto por la llegada de la primavera, este caballero tomó la moto y fué en busca de su novia y salieron a corretear por esas carreteras florecidas. Aquí los sorprendemos después de haberse llevado por delante un puesto de flores.

MONTEVIDEO (R. O. del U.)—Por un lamentable error del personal del teatro Solís, todos los canastos de flores remitidos a cierta vedette, fueron a parar al camarín de Otorino Cavallieri, engreído tenor lírico que se negó a devolverlos, alegando que eran para él.

LA CUMBRE (Córdoba, Rep. Arg.). — Una demostración de lo fecunda que en esta región se presenta la primavera, donde basta regarlos un poco para que hasta los automóviles florezcan.

●

BUENOS AIRES (Rep. Arg.).—Cuando contaba seis años de edad, en una fiesta del colegio la hicieron reina de la primavera. Hoy, treinta años más tarde, creyendo que el título era vitalicio, todos los 21 de septiembre se pone el mismo vestidito y se hace fotografiar con un ramo de flores.

BELGRANO (Rep. Arg.).—Flores multicolores..., aromas exquisitos..., trinos melodiosos..., vaporosidad en los vestidos..., alegría en los corazones... ¡Esto es la primavera!... Sin embargo, hay quienes, como esta joven, aseguran que otra cosa es con guitarra.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

LAS PREOCUPACIONES DE TARQUINO

Por BLAS DEL CERRO

ILUSTRÓ FERRO

¡CUANTA actividad hay siempre en las oficinas de Tarquino! No se descansa un instante. A cualquier hora del día, Tarquino se halla en su despacho, entregado al trabajo. A veces, muy seguido, ni siquiera dispone del tiempo necesario para ir a almorzar a su casa. Llama a su mujer por teléfono y le dice:

—Querida, no me esperes... ¡Tengo mucho que hacer!...

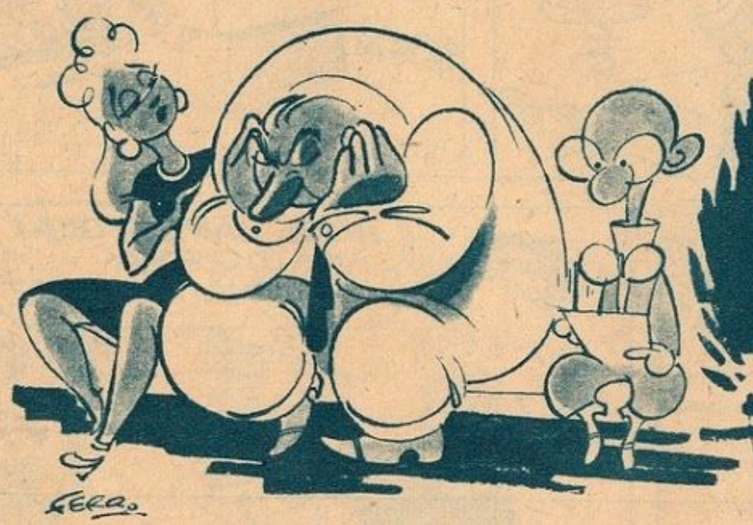
—¡Pero, Tarquino, todos los días tienes mucho que hacer!... — protesta débilmente Loreley.

—¡Oh, Loreley, tú no sabes, no puedes comprender!... Hay negocios, asuntos importantes y delicados que debo resolver urgentemente...

—¿Y no vas a almorzar, Tarquino?

—¡Oh, no te preocupes!... Pediré un bife con papas en el restaurante de la esquina...

—¡Trabajas mucho, Tarquino!... ¡Piensas demasiado! — le dice Loreley —. ¡Acabarás por enfermarte!...



Pero Tarquino es infatigable. No para un momento. Muchas noches tiene que quedarse también a trabajar y regresa a su casa a altas horas. Un día, Loreley le dijo:

—Tarquino, esto no puede continuar así. Escúchame, te lo suplico. Es preciso que tomes vacaciones. Nos iremos a los lagos del Sur. Si no lo haces, iré a ver yo misma al presidente del directorio. ¡Estoy resuelta! ¡Trabajas demasiado, Tarquino!

Entonces Tarquino accede a descansar. Preparan las valijas y, acompañados por Tobías, su secretario particular, salen hacia los lagos del Sur.

♣

En el hall del hotel hay mucha gente. Turistas. Mujeres, hombres, niños. Tarquino se halla sentado entre Loreley y Tobías, su mujer y su secretario. No habla. Piensa. Hállase abstraído, con el pensamiento lejos de allí. Tobías tampoco habla. Al parecer, también está preocupadísimo. Inútil es que Loreley insista en distraerlo. No lo consigue. Tarquino continúa en su actitud grave y pensativa. No deja un instante de meditar. En la portería suena un teléfono. Tarquino se incorpora. Cree que está en la oficina. ¡Pobre Tarquino! El tiene seis teléfonos sobre su escritorio. Un teléfono directo con el presidente de la compañía. Otro teléfono directo con Tobías. Sobre la mesa, cartas, papeles, órdenes... Pero ahora Tarquino no está en su despacho. Está en un confortable hotel, lejos del mundanal ruido de los negocios, rodeado de un paisaje maravilloso que invita a soñar y a despreocuparse de todo. Pero Tarquino no puede. ¡No puede! ¡Siempre está pensando en su trabajo!

—Tarquino... — le dice Loreley —. ¿Qué vas a lograr pensando tanto?... ¡Un surmenage!... Tendrás que recluirte en un sanatorio después...

En ese momento cruza el hall una hermosa muchacha. Tendrá veinte años. Veinte años resplandecientes, luminosos, magníficos. Es rubia. Ríe con amplia sonrisa, como esas muchachas de los avisos de dentífricos. Tiene unas líneas perfectas. Cualquiera creería que Tarquino la observa; pero no, Tarquino piensa. La muchacha se dirige a la puerta. Tarquino se pone de pie. Pasa su mano por su frente pensativa. Hace una seña a su secretario para que lo siga. Se dirige a la puerta por donde acaba de salir la muchacha.

Loreley se queda en el sofá pensando — ella también — en las preocupaciones de su marido.

Tarquino, en la puerta del hotel, parece contemplar a la muchacha. Pero no. Lo que hace es pensar. Hace otra seña a Tobías. El secretario se acerca. Tarquino le habla en voz baja, apenas perceptible:

—Tobías... Hazme acordar de que, en cuanto regresemos, tengo que tomar una nueva dactilógrafa... — le dice.

Tobías toma nota para no olvidarse. ¡Pobre Tarquino! ¡Qué vida preocupada la suya!... ¡Ha ido a descansar a los lagos del Sur y no hace más que pensar en su oficina!

COMO UNA GOLOSINA!...

Jarabe DE MANZANAS GLORIA

EL LAXANTE Y PURGANTE IDEAL PARA NIÑOS Y ADULTOS QUE RECOMIENDAN LOS MEDICOS POR SU EFICACIA RECONOCIDA

ELABORADO UNICAMENTE A BASE DE PURISIMO JUGO DE MANZANAS. TODOS LO TOMAN CON EL MAYOR PLACER, DADO SU GUSTO AGRADABILISIMO. NO PRODUCE DOLORES NI TRASTORNOS, NI CREA HABITO.

EN FARMACIAS FRASCO MEDIANO $ 1.60

Enviando este aviso a Droguería Alvarez - Tacuarí 1185, Bs. Aires, adjuntando 30 centavos en estampillas para franqueo, se le remitirá un frasco muestra para que compruebe su eficacia.

Jarabe de MANZANAS GLORIA

EL LAXANTE EFICAZ Y ECONOMICO QUE LOS MEDICOS RECOMIENDAN

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Mi SOBRINO CAPICÚA

LE REPITO, MI ESTIMADO OLEGARIO FILOMOCHO, QUE ESTE INVENTO MÍO NOS CARGARÁ DE PLATA...

1

...ES UN ENCENDEDOR SUPER-AUTOMÁTICO... ¡CLARO QUE LLEGADO EL CASO LO VENDERÉ A CUALQUIER PRECIO!

2

¡OH! ¡MIRE, PROFESOR!... ¡AQUEL SEÑOR, MILLONARIO A JUZGAR POR SU ROPA, SERÁ EL COMPRADOR DE ESO!

¿ESO? ¡MI INVENTO, SEÑOR MÍO!

3

...COMO LE DECÍA, ESTE INVENTO REVOLUCIONARÁ LA INDUSTRIA...

4

OBSERVE SU FUNCIONAMIENTO...

¡DÉJENME TRANQUILO!

5

¡MIRE, BAMBUFOCA! ¡VEA LO QUE HA HECHO!... ¡VOLEMOS!

6

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com

GUILLERMO y VESPERTINA

Por Mariano Juliá

ILUSTRO DIVITO

ENCORVADO, como si la máquina de calcular la tuviera sobre los hombros, en lugar de enfrente de él, Guillermo López trabajaba, como trabaja todo ser humano que vende ocho horas diarias de su libertad, para llevar la contabilidad real de las empresas que en los balances la presentan malversada.

Y en eso de sumar cifras astronómicas estaba cuando se paró el jefe ante él, pero no un jefe aprendiz de déspota, con desplantes de tiranuelo, como más o menos es el jefe de todos nosotros, sino un jefe puro, acabadamente jefe, jefe de pies a cabeza, arquetipo del jefe de oficina... ¡El jefe por antonomasia!

—¿Señor?... — balbuceó Guillermo López, ante la terrible mirada del corsario.

¡Mañana viene usted a las seis y media de la mañana!... ¡Usted y yo tenemos que controlar todas las facturas del primer semestre!... —Y subrayó la orden colgando la boca de una oreja para sonreír mefistofélicamente.

Y aunque Guillermo López había solicitado ya permiso para faltar al día siguiente, dejó caer la cabeza sobre su magro pecho de oficinista y respondió, manso, sumiso...

—Bien, señor...

◈

Esa noche Guillermo López regresó a su pueblecito de las afueras en un tren muy anterior al de costumbre porque quería acostarse tempranito para estar atento al madrugón.

Por eso, a la mañana siguiente, cuando el despertador tocó a desayuno, el muchacho se tiró de la cama sin remolonear; un poco por bien dormido y un mucho por temor a fallarle en un solo minuto al gladiador.

Ya al despertar notó en su soleada habitación de visillos transparentes una luminosidad, un polvillo de sol que lo llevó instintivamente a abrir la ventana y aspirar profundo... El aire estaba embalsamado de fragancias que invitaban al éxtasis... Brotes incipientes ponían alegría y colorido en árboles y plantas... Melodiosos gorjeos llegaban a sus oídos, y un abejorro pasó zumbando, perseguido por la gula de un gorrión...

Con la vista siguió el vuelo irregular de una policroma mariposa, que fué a posarse, inquieta, sobre una rosa roja y fragante, húmeda aun por el rocío...

Y los ojos de Guillermo López vieron asombrados que no era aquella rosa la única que tenía ante su vista... dos... tres... ¡cincuenta!... ¡Montones de flores rompían sus capullos desparramando la alegría de sus corolas y sus aromas!... ¡La primavera había llegado a su jardín!

El joven contempló unos instantes a un jilguerito que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

en un duraznero en flor hacía prodigios con su garganta.

Y de pronto acudió a su mente el compromiso con su jefe. Se vistió en fracciones de segundo y ganó la calle.

Habría andado dos cuadras por la arbolada calle de azulados paraísos, rumbo a la estación, cuando una idea de lo más tentadora lo fué haciendo su dócil presa.

"Si yo tengo una novia — se decía —, una novia que es linda como una mañana de sol y dulce como un alfajor de arrope..., ¿por qué razón tengo que ir, en un día hermoso como el de hoy, a manejar la fría máquina de calcular, en lugar de salir con mi Vespertina a pasear nuestro amor por los rosados senderos de un parque florido, o por las frescas orillas de un arroyo?... ¿Por qué?..."

Y la respuesta surgía solita: ¡Por qué tenía un jefe que lo había citado para revisar facturas esa mañana!

Algo raro debía de pasarle, porque, cosa extraordinaria en él, no contestó a los tres o cuatro saludos pueblerinos que le salieron al encuentro.

Y ese algo raro que lo hacía olvidar de las más elementales reglas de la cortesía era que había tomado una decisión heroica, terminante, definitiva.

¡Después de cruenta lucha, el poeta que había en él se había impuesto al oficinista, y ahora dirigía sus enérgicos pasos a casa de su Vespertina!

Llegó y golpeó las manos frente al portoncito de alambre. Pero no hubiera necesitado hacerlo. Contagiada también por la dulzura del ambiente, la niña de cabellos de azabache y ojos de almendro había madrugado, y, envuelta en vaporoso organdí, colmaba de mimosos cuidados las plantas de su jardín.

—¡Vespertina! — exclamó, apasionado, el joven al verla —. ¡Vespertina mía!... ¡Eres la primavera misma!...

—¡Exagerado!... — respondió ella, bajando las pobladas pestañas con todo el candor que tenía disponible.

—¡Cuánto te quiero!... — dijo el muchacho, incapaz de organizar otra frase, fascinado por la pulcra belleza de su amada.

Y sin que ninguno de los dos se diera cuenta, echaron a andar por las calles del pueblito...

La vieja escuela, a la que llegaban los niños felices, con flores para la maestrita..., la plaza del pueblo..., la estación del ferrocarril..., la iglesia..., las barreras..., la curva de las vías..., el señalero..., todo esto fué dejado atrás por los enamorados, que al rato de marcha se encontraron en las afueras del pueblo...

—¡Qué mañana maravillosa, inolvidable, pasaron!... Mientras viva, Guillermo López la recordará con recogimiento en el corazón y una amable sonrisa en los labios... ¡Como que fué esa mañana que él, el tímido hasta el rubor, sacando coraje de lo más recóndito de su espíritu, había estampado un beso, el primero, en la aterciopelada mejilla de su noviecita!...

Emprendieron el regreso cuando ya el sol de mediodía brillaba vertical sobre ellos.

Guillermo dejó a su novia en la puerta de su casa. Fué la despedida más prolongada, más tierna y más romántica de cuantas presenció el florido portoncito de alambre.

Segundos después que la niña desapareciera de su vista, la cruda realidad se hizo presente, y Guillermo López no pudo menos que pensar en su jefe, que a esas horas estaría convertido en un polvorín al que un malintencionado arrimara un fósforo.

Pero Guillermo López no se amilanó ni así... ¡Ahora estaba seguro de que Vespertina lo quería..., y ya sabemos la seguridad, el coraje, la ciega decisión que a un muchacho da el amor!...

¡Y Guillermo López ya sabía lo que haría esa tarde! Entraría a la oficina pisando fuerte. Los compañeros se asombrarían al verlo llegar así, y el jefe se le abalanzaría a lo perro rabioso, recriminándole su intolerable inasistencia..., lo amenazaría con despedirlo..., lo suspendería, tal vez... Pero él, el nuevo Guillermo López, el que naciera en el mismo momento en que diera el primer beso a su novia, le aplacaría sus impulsos diciéndole que había faltado porque se le había dado la gana de faltar, porque era muy hombre para hacerlo..., y que se cuidara muy bien de despedirlo o de dar parte a la superioridad, porque en ese caso se vería en la necesidad de propinarle una paliza...

¡Cómo no!... Esas y muchas cosas más le diría de una vez por todas...

◈

...pero no tuvo necesidad de decirle nada..., comenzó a oír un ruidito monocorde, que fué reconociendo de a poco... ¡Y vaya si lo conocía! ¡Como que se trataba de su máquina de calcular manejada por él mismo!... Levantó la vista y se encontró con la corrosiva mirada del jefe, que, colgando la boca de una oreja, le decía, mefistofélicamente:

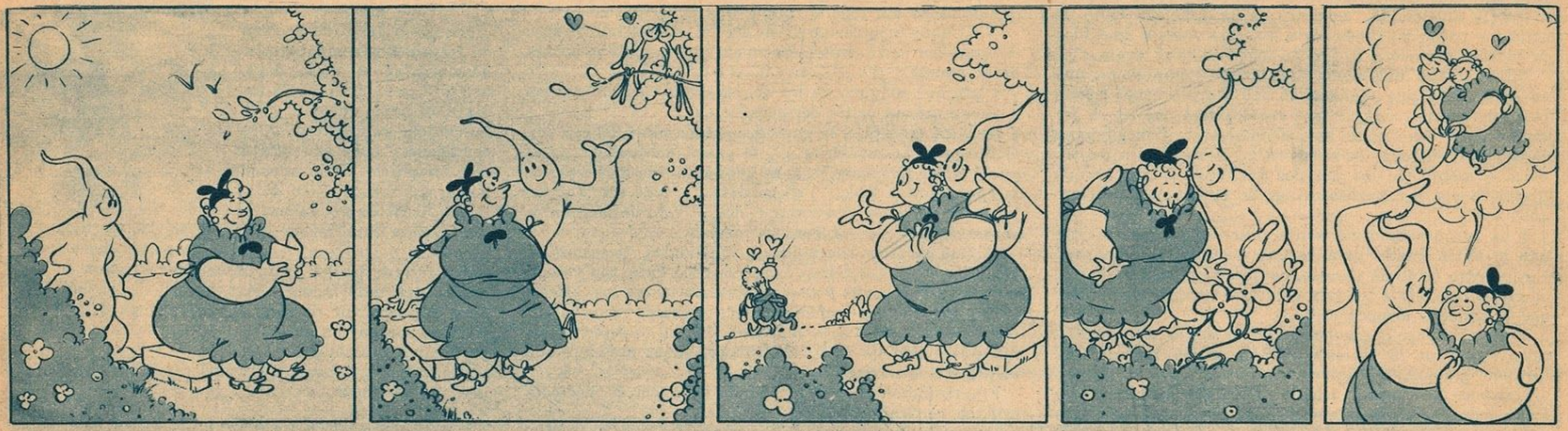
—¡Bien, hace cinco horas y media que estamos revisando facturas, aunque usted parecía estar en Babia!... ¡Le doy veinte minutos para que salga a almorzar!

◈

Y cuando marchaba hacia el restaurante de precio único, el sol de mediodía caía vertical sobre él, que no dejaba un momento de recordar su ilusión y de pensar en Vespertina, aquella muchacha de cabellos de azabache y ojos de almendro que vivía a dos cuadras de su casa y a la que nunca se atrevería a saludar...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

EL FANTASMA BENITO SE DIVIERTE



Registrado 1939 - Dirección Dante Quinterno

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

LA FAMILIA DE Pancho Argüello

(UN ARGENTINO 100X100)

POR EL LORO DE LA CASA

El sombrero de doña Josefa

¡Lo que es la primavera! ¡Cómo cambia a las personas! Es decir, no a todas. Porque en lo que respecta a Lorenzo, será siempre el mismo. A él no le conmueven, como a don Pancho, o a Ofelia, o a doña Josefa, los días lindos, los brotes y el sol que se entra a jugar al patio. Y no digamos de Mechita, que desde que está próxima la primavera no hace más que suspirar de continuo y aspirar el perfume de las rosas... Si hasta Luisito, que es la piel del demonio, está todo el santo día jugando a los soldados y a la pelota.

Y yo..., debo confesarlo, también siento los efluvios de la primavera. Me vienen ciertas congojas y recuerdos de días en libertad. Y me paso gritando todo el día:

—¡Papa, patrona! ¡Papa para Pedrito! ¡Panaderoooo!

Y cómo será verdad eso de que cambian las personas, que don Pancho, muy poco habituado, por cierto, a venir con paquetes, como no ser con algunos fiambres o queso, entró ayer trayendo en una mano un ramo de flores y en la otra una caja.

Me pareció notarlo a mi patroncito algo turbado. Y más aún cuando, bajando los ojos y tratando de restarle importancia, se acercó a doña Josefa, que estaba zurciendo, le tocó suavemente un hombro, y le dijo:

—Vieja..., ¡esto es para vos!

Y depositó la caja y las flores en la falda de doña Josefa. Casi me caigo al suelo de la risa, al notar cómo le temblaban las manos cuando sostuvo las flores y la caja. Y febrilmente desgarró el papel, con una alegría que, juro, me emocionó. ¡Tan poco habituada a recibir obsequios! Pero toda esa alegría se disolvió como un terrón de azúcar cuando levantó la tapa de la caja y sacó de adentro un sombrero... Un sombrero que para mí era precioso, con muchas flores y un racimo de uvas que era una divinidad.

—¡Pancho! —exclamó doño Josefa —. ¿Te crees tú que yo me voy a poner esto?

Mi patroncito no se lo esperaba.

—Te agradezco las flores — siguió doña Josefa, tiñéndose de rojo las mejillas —. ¡Pero este sombrero del 1900 es un perfecto mamarracho!

Don Pancho se atosigó con el toscano. ¡Pero si sería vieja pretensiosa! La miraba asustado... Pero, ¡la primavera!, en vez de tronar como siempre, se encogió de hombros y fué a ver si estaba la sopa.

En seguida Mechita y Ofelia se enteraron de lo del sombrero, y yo no sé qué le veían, que estuvieron a las carcajadas. Se lo probaban a doña Josefa por gusto, y era una verdadera jarana. Don Pancho se convenció y hasta se lo probó él mismo para hacer reír a todas, pavoneándose en el comedor, que era como para caerse del palo de la risa.

Cuando llegó Lorenzo y se lo contaron, el gaznápiro se agarraba el estómago con las dos manos... Jamás lo he visto reírse a Lorenzo, y, lo juro, que la risa me sonaba mal; era una risa biliosa, falsa, obligada.

—Vas mañana, vieja, y lo cambias por el que te guste — terminó diciendo don Pancho, que estaba de muy buen humor.

Todavía cuando se fueron a dormir comentaban las uvas del sombrero de doña Josefa y eran tantas las risas que me dormí en seguida. Pero a la hora o a las dos horas, sentí a Lorenzo que se había levantado, según él, para buscar una copa en el comedor, que abría con disimulo la caja del sombrero, metía la mano y sacaba algo de allí y se lo llevaba a la boca. Hizo un gesto de sorpresa y de repugnancia. Había masticado una uva de algodón. ¡Había ido a probar las uvas, creyéndolas naturales!

¡Les juro que me indigné! ¡Miserable! Y desde el patio, alcancé a gritarle antes de que se metiera en cama, hasta enronquecer:

—¡Piltrafa! ¡Uvas! ¡Canalla! ¡Uvas! ¡Bazofia!

ESTUDIE una PROFESION

Enseñamos por Correo:
RADIO
AUTOS
SASTRE
DIESEL
MODISTA
DIBUJANTE
ORTOGRAFIA
ARITMETICA
CALIGRAFIA
TAQUIGRAFO
CONSTRUCTOR
ELECTRICISTA
TEN. DE LIBR.
PER. COMERC.

Devolvemos el dinero al alumno desconforme, el primer mes. Reconocemos lo pagado en otra escuela. Regalamos las lecciones, papeles, sobres, carnet y útiles. Fundadas en 1915, son las Escuelas por correo más importantes. Envíe este cupón y recibirá informes. Otorgamos Diplomas.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

689 - Av. Montes de Oca 695 - Buenos Aires
(Palacio propiedad de estas Escuelas)

Direc.: PATRICIO C. RYAN, Bachiller y Contador

Nombre.....

Dirección.....

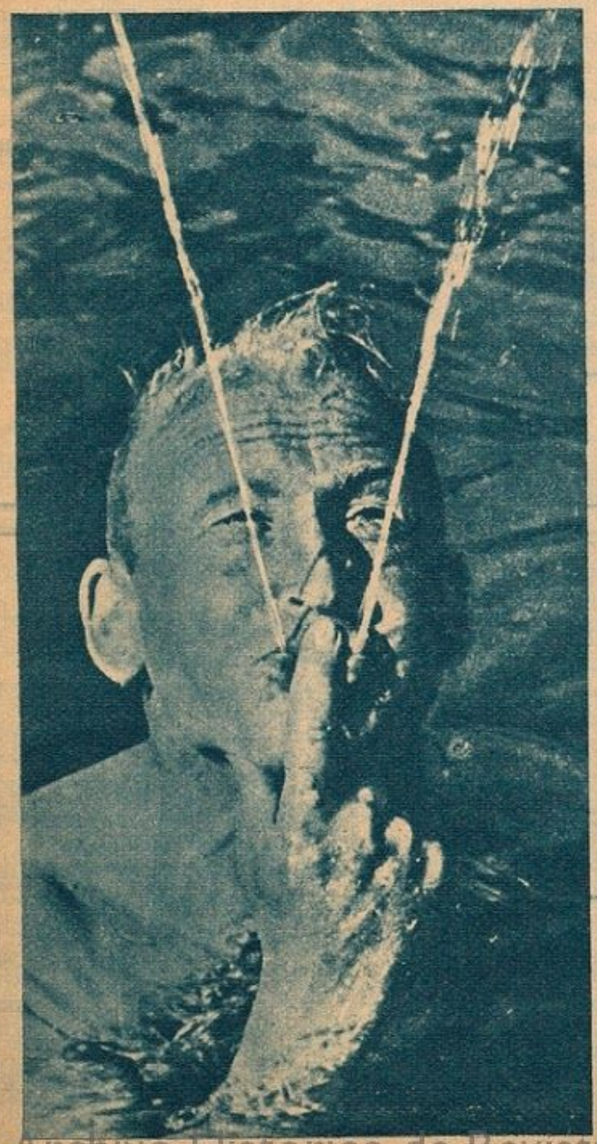
Localidad (15).....

AL GREMIO. Radios con sintonía mundial localizada, ojo mágico y antena doble balanceada; para: acumulador, ambas corrientes, auto, que funciona indistintamente en ambas corrientes, o con acumulador, con amplificador, etc. Molinogenerador. Acumulador. Fábrica Ryan. Avenida Montes de Oca 695, Buenos Aires.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Menú Deportido

POR IPIPURRA



ASI CUALQUIERA GANA...

El billarista mejicano Pachín Figueroa ganó el campeonato estadounidense por haberse indispuesto el favorito Joe Harper en el match final. Los diarios yanquis dicen ahora que Pachín es campeón de carambola...

LOS OTROS ESTAN TORCIDOS

Gracias al penal que sancionó el árbitro, Boca le ganó a Platense; River venció a Atlanta a duras penas por dos a uno en Núñez y únicamente San Lorenzo (el otro de los punteros) justificó su posición goleando a Independiente.

Es decir, que de los tres *punteros*, es San Lorenzo el único que *anda derecho*...

TAMBIEN EN EL WATER - POLO

No sólo en fútbol silban a los árbitros. He aquí un jugador de water-polo víctima de un foul que le hizo tragar un litro de agua. Como el juez cobró al revés, lo critica con un húmedo silbido.

BOLETOS A PLACE

En la última reunión de San Isidro, Traslúcida fué ungida favorita en la segunda. Pero a Legui se le quemaron los libros y el animal llegó último y lejos.

¡Qué diferencia con el ganador de la sexta, que al igual de la anterior, contó con más de doce mil boletos y ganó en gran estilo! Este fué Considerado...

◆

En Palermo hubo un sartenazo de órdago. Ganó Auer y dió $ 192.10 por cada $ 2. Los que le habían jugado a Próspero y esperaban su triunfo se desquitaron con el jockey. Pero quien S p e r a, desespera...

◆

Otro que con sus $ 34.40 por boleto le metió otra puñalada a la cátedra fué Facón...

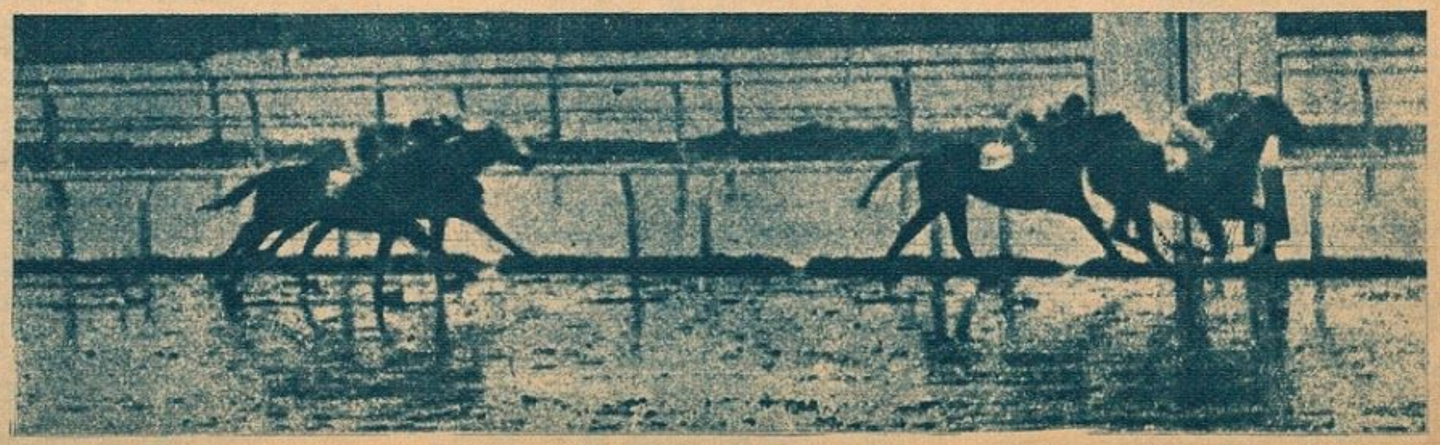
◆

¡Hasta entre los caballos hay luchas de clases! "Bon-Vivant" (o sea "Que vive bien") venció en Palermo a Plebeyo...

LE CRECIO EL PELO

El campeonato argentino de resistencia en tandem se lo adjudicaron Agustín De Gregorio y Edmundo Calvo. Los hinchas de este último le gritaron entusiasmados al final de la prueba.

—¡Calvo viejo y peludo!



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

SINFONIAS EN BLANCO Y NEGRO

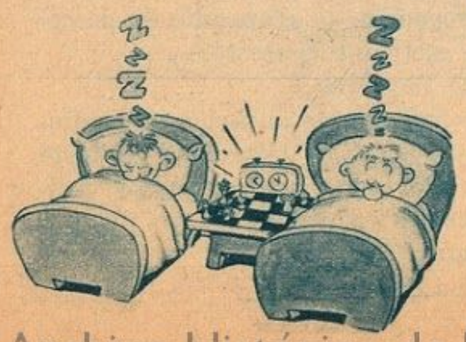
El maestro Mikenas, tablero número uno de Lituania, marchaba invicto, pero tuvo la desgracia de que Capablanca se cansara de hacer tablas precisamente la noche del match entre ambos. El ex campeón del mundo le ganó al lituano una partida espectacular, a base de un ataque que hizo sudar tinta al adversario. A Mikenas *lo mareó el cubano...*

◆

"No todo está podrido en Dinamarca" es una frase célebre. Pero no vaya a creerse por ello que se carece allí de olores agradables. A juzgar por los ajedrecistas Sorensen, Poulsen, Larsen, Enevoldsen y Christensen, hay mucho "sensen"...

◆

Por las partidas empatadas de Alhekine, en el campeonato individual, se va "alejandro" del primer puesto.



ANACRONISMO

El Luna Park contrató, mediante el pago de una fuerte prima, a la campeona mundial de patinaje sobre hielo, Vera Kruba. Recibió la prima Vera en pleno invierno.

UN PARTIDO DE "WATER RUGBY"

Cumpliendo una gran performance, el equipo rosarino de rugby eliminó a Gimnasia y Esgrima del torneo de primera división.

Estaba la cancha tan embarrada que los players se la pasaron bailando "La Refalosa". Después de un scrum volante, un jugador rosarino pescó la pelota, y tenía la cara y la casaca tan enfangadas, que un adversario, antes de animarse a disputarle la ball, empezó a sacarle el barro muy de prisa, mientras lo sujetaba con la otra mano. ¡No sabía si era compañero o adversario!

El favorecido fué Talbot. Si, como dicen los "Maitres de beauté", el barro aplicado al rostro elimina las arrugas, el jugador rosarino habrá salido de la cancha hecho un pibe...

NO PODIA SER OTRA COSA

Algunos diarios aseguraron en carácter de primicia que Banfield devolvería a River Plate a su winger izquierdo Samaniego, para hacer jugar en ese puesto a Cerro y como insider a Molina. Pero Banfield se apresuró a desmentir, asegurando que Cerro seguirá de insider. Con lo que se comprueba que eso de Samaniego es una fábula.

GOLES ANULADOS

A pesar de haber en Defensores de Belgrano un Torosa y un Castaño, fué Fumagalli el que le aplicó un swing a Guardia, eje delantero de Acasusso y lo dejó k. o. La policía lo detuvo entre la indignación del público, que presenció cómo había agredido al adversario por la espalda. La víctima se hubiera salvado del trompis solamente con que algún compañero lo hubiera llamado por su nombre: "Guardia".

◆

Al contratar San Lorenzo al winger derecho barraqueño Sanz para la segunda, lo hace con el propósito de hacerse propaganda, ya que el ala derecha sería "Sanz-Lorenzo".

◆

Al lesionarse el back derecho de la segunda de Platense después de un encontrón con un rival, que no fué por cierto de los más recios, comprobó que es como su tocaya de los portales. Aldaba, si lo tocan, "suena"...

◆

Desde que juega en la primera de Atlanta es muy mentado en su pueblo el insider Caramellino. Los de la familia ahora están orgullosos porque tienen un Caramellino de menta...

◆

El veteranísimo Urbieta Sosa, un fósil futbolístico, todavía juega en la segunda de los estudiantiles de Devoto. Está tan enjuto el flaquilargo eje medio, que tienen razón aquellos que dicen que todavía le da el cuero. ¿Qué otra cosa le queda?

◆

Aquel insider manejaba bien la cabeza. Era peluquero.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

La DESCONOCIDA

Por CATULO de BRAEME

CUALQUIERA creería, al verlo sentado en su poltrona, doblada la cabeza sobre el hombro izquierdo, los ojos cerrados, que Cándido Leporino dormía apaciblemente. Hasta le parecería oír un leve serruchar en el silencio apenumbrado de la habitación. Pero Cándido Leporino no duerme. Sueña y medita. ¿Con quién sueña? Sueña con la Gloria, que lo visita. Es una mujer. Inasible, vaporosa, se acerca a él, deposita un beso casto en la frente y luego se retira en puntas de pie...

Cándido Leporino sigue soñando. Otra mujer se acerca. Es una ferviente admiradora. Y, cosa extraña, ¡tiene la misma cara de la Gloria!

¡Qué grande es Cándido Leporino! Físicamente mide 1,60 metros. Espiritualmente, está a gran altura. Tiene los pies en la tierra y la cabeza en la bóveda celeste.

Cándido Leporino es un famoso novelista. Conoce todos los secretos del corazón femenino. Las mujeres lo admiran. Y la popularidad lo mata. ¡Ah, qué tragedia la del hombre célebre! No puede andar dos pasos sin verse rodeado por la multitud:

—¡Ese es Cándido Leporino!... ¡Leporino!... ¡Leporino!...

—¡Es el autor de "El beso furtivo"!...

Le piden autógrafos. Le arrancan la estilográfica de la mano y se la llevan como un recuerdo. Le arrancan los botones del saco y las solapas. La cinta del sombrero, después el sombrero, el paraguas, los zapatos de goma, los bajos del pantalón. Tiene que acudir a protegerlo la policía montada. Llega cuando uno de los admiradores se empeña en arrancarle un diente de oro...

Cándido Leporino ha huído de la ciudad, buscando la ansiada paz en un pueblito suburbano. Allí no deja de soñar su corazón enamorado. Hundido en su poltrona, piensa en aquella admiradora que le envió una cartita perfumada y a la que él le contestó en seguida! ¡Sólo con ella podría ser feliz! ¡Los dos solos, lejos del mundanal ruido!

En ese instante tocan el timbre. Cándido Leporino salta de la poltrona. Corre a abrir la puerta.

—¡Es ella! — murmura —. ¡Es ella! ¡La desconocida!

◆

La desconocida es una mujer joven, de cabellos muy rubios...

—Señor... — dice. Pero Cándido Leporino la interrumpe. Se lleva la mano al corazón y exclama:

—¡Al fin! ¡La esperaba con tanta impaciencia!

—Sin embargo, no me he demorado... — murmuró la joven.

—¡Sí, ya sé! Pero los minutos se me hacían siglos! Pase usted... ¡Le ruego que pase!

La joven, algo turbada, se adelantó hasta el vestíbulo. Cándido Leporino, sintiéndose el hombre más feliz de la tierra, no hacía más que decir, temblándole la voz por la emoción:

—¡Cuánto he deseado que viniera! ¡Cuánto necesito su compañía!... Cuando recibí su cartita, me dije: ¡Basta ya de preocupaciones, Leporino!

—He venido a quedarme, si usted no dispone otra cosa...

—¡Oh, muchas gracias! ¡No nos separaremos nunca! La joven bajó los ojos. El rubor cubrió sus mejillas.

—Yo soy María... — dijo.

—¡Usted es mi diosa! — le interrumpió Leporino —. ¡Es mi ángel! ¡La dueña de esta casa y de mi corazón!

—Debe haber una equivocación — respondió la desconocida —. Yo le escribí y usted me contestó....

—¡Lo sé!... — exclamó Leporino.

—Le escribí, después de haber leído su aviso en el diario, ofreciéndome a trabajar aquí... Usted me contestó diciéndome que viniera... Por eso vine... Yo soy cocinera y tengo todos mis papeles en orden...

Cándido Leporino alcanzó a balbucir:

—¿Qué?... ¿Qué?... ¿La cocinera?...

Y se desmayó.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

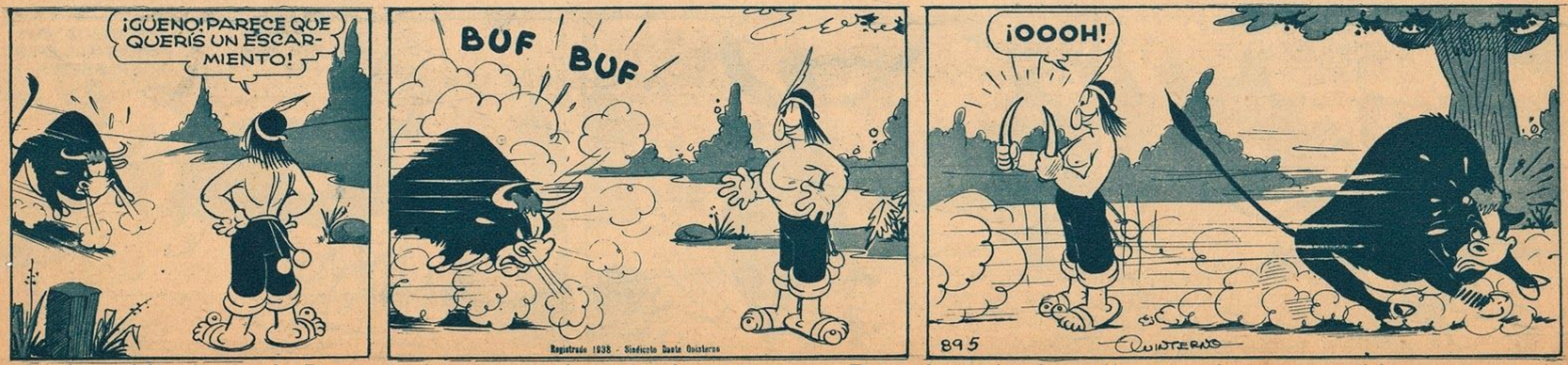
¡Ved qué estampa de torero! ¡Parece un banderillero!

¡Cual un pase de muleta, es magnífica la treta!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

No cunde su desconsuelo. ¡El duque insiste en el duelo!

¡Bravo el hijo de las pampas, que al toro dejó sin guampas!



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡Con cinco toros por día, pondrá una peletería!

¡El noble exige la muerte, pues ha vencido el más fuerte!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

¡Se dió al duelo su final! ¡El indio vió la señal!

Ese duque vale oro. ¡Lo hará batirse a Isidoro!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

(Continuará)

LA VIDA color DE ROSA

Por PEPE EL TRANQUILO

MONOS DE TOÑO GALLO

TEATRO RELAMPAGO

La acción, en el Paraíso. La escena se desarrolla en la primera nube, a la derecha. Dos almas muy golpeadas se encuentran.

ALMA 1ª. — ¿Cómo estás aquí?

ALMA 2ª. — Porque he comprado un auto a mi mujer. ¿Y tú?

ALMA 1ª. — ¿Yo? ¡Porque no quise comprárselo!

TELON RAPIDO

UN CAZADOR

Un cazador, en una tertulia de amigos, cuenta:

—Un día fuí a cazar a la montaña. Llevaba el fusil descargado. De improviso aparecen dos terribles osos negros. Avanzan hacia mí, amenazadores. No tenía tiempo que perder. ¡Una indecisión y era hombre muerto! Los osos seguían avanzando... Ya nos separaban ochenta centímetros... Entonces, me trabé en lucha con ellos, y clavándoles el caño del fusil, ¡los maté!...

Un coro de protestas acogió el cuento. Nadie lo creía. El cazador hizo una pausa. Después, dijo:

—Y bien, ustedes no creen lo que les he contado. ¿Qué opinarían si les dijera que ayer fuí a cazar, vi una perdiz y la maté al primer disparo?...

—¡Bah!... — respondieron todos —. ¡Eso no tiene nada de extraordinario!

—¿Han visto? — exclamó el cazador, triunfalmente —. ¡Pues tampoco esto es cierto!

LOS NEGOCIOS SON NEGOCIOS

—No comprendo — dijo el joven Fred al padre de su ex novia — cómo usted permite que su hija me acuse de faltar a mi promesa de casamiento, cuando fué usted el que se opuso siempre, diciendo que yo era un inútil, que no era digno de formar parte de su familia y otras cosas...

—¡Ah, jovencito! — respondió el padre —. Aquello era, simplemente un sentimiento. ¡Y esto es un negocio!...

PALABRAS HIRIENTES

Cuando llegó al café con la cabeza vendada, los amigos le preguntaron qué le había ocurrido.

—Nada, que mi mujer me arrojó unas palabras hirientes...

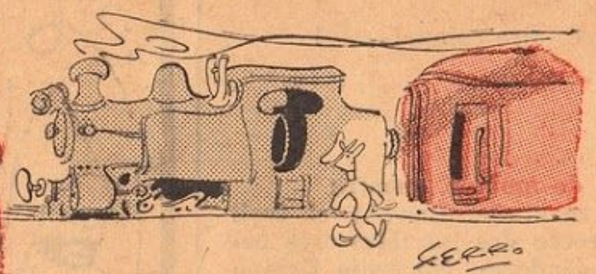
—¿Nada más que palabras?

—¿Y les parece poco? ¡Era un tomo del diccionario enciclopédico!...

—Señora de García... ¡Ha sido una velada inolvidable!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Indiscreciones de un poste de azotea



"ERRARE"..., le pasa a CUALQUIERA

Por MIREYA

ILUSTRO FERRO

(DINA Dini llama a su amigo Filippo...)

—¡Amico! Hablo para despedirme de usted.

—¿Adónde se va, cara mía?

—Partimos en una "tournée" por el interior.

—¡Má! ¿Cóme no me avisó antes?

—Adelantaron la fecha del debut en Quilla-Lauquen.

—¿Con qué obra se presentan?

—Con "Aída"...

—¡Bravo! De esta manera, la gloria de Verdi llegará a los campos... a través de su voz.

(Al día siguiente llaman de Quilla-Lauquen al teatro "Vincitore" de Buenos Aires.)

—Hola... ¿Está Suárez?

—Sí...

—¡Llámelo al aparato!... (Pausa)... ¡Suárez, no han llegado los trajes!

—¡Pero, si los mandé esta mañana!

—¡Claro! Pero... ¿con qué representan los muchachos esta noche?

—Posterguen el debut.

—¡Imposible! Están todas las localidades vendidas.

—Déjelas para mañana...

—¡Cualquier día!... La función es a las veintiuna; son las catorce y ya hay gente sentada, esperando...

—¿Eh?... ¡Fantástico! Ni en un partido de fútbol...

—Sí, pero. ¿Quién los convence de que se vayan? No sé qué hacer... La única que tuvo la precaución de traer su vestuario es la Dini...

—¡Yo no puedo hacer nada! Los baúles ya están en el tren.

—Bueno. ¿No te olvidaste de nada?

—Está tranquilo...

(Dina Dini llama a su amigo, desde Quilla-Lauquen.)

—¿Filippo?

—¡Amica mía! ¿Cómo estuvo ese debut?

—Regular... No llegaron los baúles y cantaron todos con los trajes de viaje...

—¿Y usted?

—Yo no... Tenía mis vestidos...

(El director de la "troupe" vuelve a llamar a Buenos Aires.)

—¡Suárez! Creo que te voy a romper la cabeza cuando vuelva... ¿No sabés que la segunda ópera era "Lucía"?

—Sí...

—¡Me has mandado los trajes de "Aída" solamente!

—Los de "Lucía" salieron hoy.

—¿Y esta noche qué hacemos?

—La verdad...

—La verdad es que sos un animal. ¡Despachá en seguida todo lo que necesitamos! Y te prevengo que ésta es la última vez que sucede...

(Al cuarto día, Dina Dini llama a Filippo.)

—¡Oh! ¡Mío caro! Todo un triunfo...

—¿Qué fué anoche?

—"Lucía"...

—¡Cuánto siento no haberla escuchado, mía carina!

—El único inconveniente que hubo fué que tuvieron que cantar "Lucía" con los trajes de Aída... Lo demás estuvo magnífico...

—¿Cuánto tiempo estaré sin verla, mía Dina?

—Dentro de dos días salimos de este pueblo... Yo lo llamaré, Filippo...

(Y el director llama a Suárez...)

—¡Te lo previne! Hubo que cantar "Lucía" con el vestuario de "Aída". Hemos contado con el buen carácter del público, pero vos estás despedido...

(Dos semanas después vuelve a llamar el director al teatro.)

—¿Está Suárez todavía?

—Soy yo...

—Haceme una gauchada. Mañana de noche llegamos a Buenos Aires. Andate a la estación Retiro con ropa de calle para todos...

—¿Qué sucede?

—El tren salía en seguida de la función, y yo, sin darme cuenta, cerré los baúles y los mandé...

—¿Y...?

—Adentro estaban los trajes de viaje, y los artistas están subiendo al tren con las vestimentas de "Rigoletto"... ¡Ah!... Me olvidaba. Te repongo en tu empleo...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

ELLOS POR LUCY

1. *Lucy.*—¡Mira, tenemos dos invitaciones para el baile de dizfraz que con motivo de la primavera dan los artistas!... ¿Iremos, querido?
El.—¡No!

2. —¿Qué no irá? ¿El, que no se pierde una fiesta?

3. *Lucy.*—¿Ajá?... Ahí se lleva el disfraz de arlequín... se vestirá en el club... ¡María, María!... ¡Pronto, mi ropa!

Y EN LA FIESTA

4. *Lucy.*—¡Ahí está, reconozco su disfraz!... ¡Lo conquistaré y al fin de cuentas pasará la noche conmigo!...

5. *El.*—¿Quién es la encantadora Colombina que así ha cautivado el pobre corazón de este arlequín enamorado?...
Lucy.—Misterios del antifaz...

MINUTOS ANTES DE LAS DOCE

6. *Lucy.*—¡Y ahora, a casita, antes que me haga sacar el antifaz!... *¡Cómo me divertiré mañana cuando se lo diga!*

7. *Lucy.*—¡María!... ¿El señor?... ¡¿Es ése?!...
María.—Sí, señora. Salió a prestarle el disfraz a un amigo, y volvió en cuanto usted salió... ¡Tiene jaqueca!

8. —¡Y lo que se divertirá mañana él, a costa mía!...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

DE TAL PALO...

...TAL ASTILLA

Primavera en la SIERRA

POR MARIANO DE LA TORRE

COMO todos los años, Juancho estaba aguardando fervientemente la llegada de la estación de las flores.

No era por las flores, precisamente, que la esperaba con tanta ansiedad. Ni por las flores, ni por los pájaros ni por el cielo diáfano, ni por el vinillo de la estación que su madre preparaba. Era algo más preciado que todo eso, más hermoso, más claro y más contundente.

Era por la porteñita que llegaba como todos los años a la estancia de los Paiva. La había conocido cuatro años atrás, cuando ella y dos o tres porteñas más con sus respectivos novios intentaban vadear el arroyito de la loma. Justo pasaba él con sus burritos que acababan de pastorear y se ofreció a cruzarlos.

—¿Quieren cruzar, porteños? — se ofreció al ver tantas porteñas lindas y gustosas, como empanadas de Famaillá.

Se adelantó entonces uno de los hombres para decirle con una voz de flauta sin afinar.

—¿Por cuánto nos cruza, ch'amigo? — haciéndose el baquiano. (¡Que si aquél era un baquiano, Juancho era escocés!)

—Por nada — respondió con dignidad de buen cordobés —, ¿por qué quiere que los cruce?

—No, no. Tiene que ser por algo — insistió el porteño "verde".

—Y... por comedido — agregó, como de "yapa".

—No, ch'amigo. Por algo tiene que ser.

Juancho no daba más. Todos se reían al ver su turbación. Todos menos ella.

—Sí, bueno — dijo ya cansado —; los voy a cruzar por "burros".

Se quedaron todos mudos de rabia. No podían decirle nada porque él, en ese momento, estaba señalando a sus burritos. Fueron cruzando uno por uno, quedando última la porteña, es decir, la suya, tampoco; bueno, la que lo había engualichao. Ella no quiso cruzar.

—Son todas parejas. Yo molesto — y luego prosiguió la muchacha —. Si fuera tan gentil de acompañarme a la sierra alta, a buscar cactos en flor.

¡Como para decir que no! ¡Justo la más linda le venía a pedir eso!

La llevó esa y muchas otras veces. Volvía con las faldas llenas de cactos, aromas, macachines, siemprevivas y margaritas que Juancho no se cansaba de juntar para ella. Cuando terminó aquel inolvidable mes y Elva volvió a sus pagos, Juancho quedó lleno de nostalgias y con el único consuelo de que el año se le iba a hacer larguísimo y que la juventud no le iba a volar tan rápidamente como a otros mortales.

Pasó otro año. Nuevamente llegó la primavera y con

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

ella Elva, diez veces más radiante que la estación. Las flores serranas volvieron a rendir tributo a aquel amor oculto del paisano bueno.

Nunca se atrevió a decirle una palabra que expresara su estado de ánimo. Es que la porteñita estaba muy lejos de su alcance. La estanzuela de sus padres no era la de Paiva. Ni sus campos tan grandes ni su hacienda tan numerosa.

¡No, no! ¡Tenía que quitárselo de la cabeza!

Pasó otro año. La ausencia avivó la hoguera que ardía dentro de Juancho que rezó, suplicó y juró a la virgencita del Valle que apenas llegara Elva con la primavera, iba a declararle su amor, saliera pato o gallareta.

Pero pasó el año y nada. No se atrevió. ¡Se sentía tan poca cosa, al lado de la porteña, tan linda y tan simpática!

Los once meses que siguieron a su ida fueron una condena de muerte para Juancho. Rebajó ocho kilos y aumentó en amor. El frío invernal azuzó, en contraste, el fuego de su alma. Veía florecer los durazneros desde su verdor más tierno, rogando porque despuntaran pronto.

Pero como todo llega en esta vida, como dijo un autor de tangos, llegó setiembre y con él las primeras ráfagas estivales.

Juancho se ha comprado pilchas nuevas. ¡No, de este año no pasará! Lo ha jurado por su madre, por quien siente un amor tan grande, tan grande como... bueno, estas comparaciones son odiosas. No esperará más de un día, apenas la vea, para declarar su amor a Elva.

Desde la loma, de donde se domina la estancia de los Paiva, el muchacho nota el movimiento característico de cuando se esperan los viajeros de la capital. Así es. Como al mediodía, llega el auto que debe de haber ido a esperarlos a la estación, y de él, descienden las hijas de Paiva, ¡las primas!, ¡los muchachos!, ¡ah! y ella... ¡ella!

La ve entrar a la estancia donde se queda dos horas y cuarto para salir luego con traje de campo y dirigirse hacia la tranquera, abrirla y subir la cuesta hasta donde se encontraban en años anteriores.

¡Se lo digo, se lo digo! — murmura interiormente apretando sus puños curtidos —. Ya va llegando hasta él, que sigue prometiéndose: ¡Se lo digo, se lo digo!

Al subir un montículo musgoso, lo ve y lo saluda alegremente. ¡Es la dicha que viene hacia él!

—¡Juancho! Tenía el presentimiento de que me esperaba aquí — le dice luego de ofrecerle su manecita —. ¡Qué delgado y que pálido está!

—Acabo 'e salir de la gripe — dice mintiendo, porque ya le ha entrado la pavura.

Hablan de tonterías. Es él que no sabe decir más que sonseras y no se explica cómo ella lo aguanta. De pronto ven desde allí que los visitantes que han venido con ella salen de la casa rumbo a la loma. El viento trae el llamado de una de las niñas.

—¡Elva!

Pero Elva lo toma a Juancho de la mano.

—Vamos, Juancho. A lo mejor las niñas quieren mandarme al pueblo — le dice tratando de alejarse.

Juancho no comprende bien. Y por qué la van a mandar a ella. ¿No están los peones y los sirvientes de Paiva? ¿O será que ella...?

—¿Y por qué la van a mandar a usted? — dice curioso.

—¿Cómo por qué? Porque yo soy... yo soy...

—¿Usted es la sirvienta? — y ante su silencio aprobatorio prosigue —: Entonces... ¿Usted no es de los Paiva? — ahora recién aprieta la mano.

—No, yo sólo soy su sirvienta.

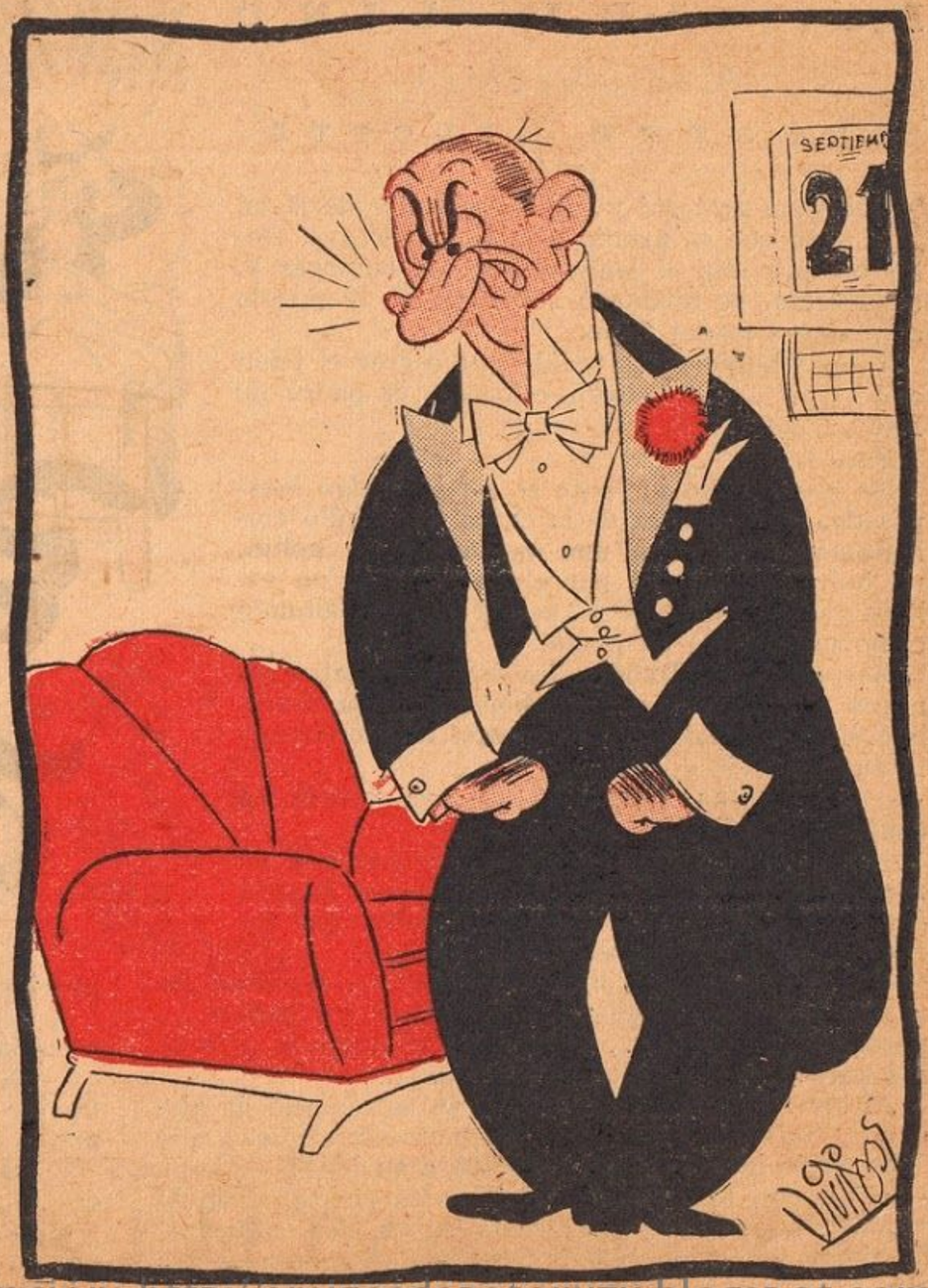
Juancho se siente volátil. Se le ríe el alma.

—Entonces... ¿podríamos ser esposos? — ¿para qué andarse con chiquitas?, ¿no?

Y desde aquella primavera Juancho no esperó ya a Elva. ¿Para qué la habría de esperar si la tenía a su lado?

ENEMIGOS DEL HOMBRE

Por DIVITO



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

DABU Y LA LOBA

Por ADA LIND

(Continuación)

ILUSTRO BLOTTA

EN vano protestó y suplicó el padre de Dabú para que su propio hijo no lo atacara. Dabú no entendía el lenguaje de los hombres y, enfurecido, se abalanzó sobre aquél, dispuesto a vengar a mamá Loba.

Y aquí hubiéramos tenido que correr el telón o decir: "... y colorín colorado, el padre de Dabú murió..."

Pero no...

En ese preciso instante se produjo algo inesperado. La chimenea de la choza se sacudió violentamente y entre una polvareda de hollín, un bulto negro cayó por el hueco como un cohete volador, para ir a caer al suelo rebotando como una pelota de goma.

Sorprendidos, Dabú y los tres lobos abandonaron por un instante al hombre, para mirar llenos de curiosidad e inquietud al inoportuno intruso.

—¡Oh, es una cigüeña!... — exclamaron los cuatro a un tiempo.

—¡Sí!... Soy una cigüeña... ¿Qué hay de raro en esto?... — respondió la recién llegada con pereza, mientras sacudía el hollín que teñía su plumaje. Y bostezando, agregó:

—¿No ha caído un niño por aquí?... Hace un rato volaba con él hacia la morada de sus padres... pero me dió sueño... bostecé, y al abrir el pico se me cayó... ¿No ha caído por aquí?...

Al oír esto el padre de Dabú se estremeció de alegría. ¿Habría reconocido a la perezosa cigüeña que años atrás le extraviara también a su hijo?

Sí. Y ella era la única que podía revelar toda la verdad, pues, como habéis de saber, las cigüeñas dominan todos los idiomas, para poder atender los pedidos que les llegan de todas partes del mundo.

A ella se dirigió presuroso el hombre, inundado su corazón por una dulce esperanza.

—¿No me reconoces?... Soy el padre de aquel niño que cayó en una choza de lobos... hace doce años, más o menos... recuerda...

—¡Mmmmm!... Espera... espera... Sí, recuerdo... ¿Y lo has encontrado? — preguntóle distraída.

—¿Para qué crees que he venido hasta este bosque nevado, devorando kilómetros y kilómetros, sin comer ni dormir?... ¡Él es!... ¡Míralo!... pero no lo sabe... ¡No me puede entender!...

A pesar de su habitual pereza, esta vez se conmovió hondamente la cigüeña, y dándose cuenta por primera vez del daño enorme que había ocasionado al infeliz padre, quiso enmendar su falta.

—¡Escuchadme! — dijo dirigiéndose a Dabú y a mamá Loba —. ¡Dabú es hijo de este hombre!... Mamá Loba, sé muy bien que después de sembrar la tristeza y el desconsuelo en el hogar de este niño, ahora hiero tu corazón porque te arrancarán al ser que tú amamantaste y protegiste, pero he dejado sentada una gran verdad: ¡Que el más grande y el más puro de los sentimientos es el amor de madre, y que con la misma fuerza prevalece lo mismo en el hombre que en el animal!...

Dicho esto, la cigüeña desapareció de nuevo por la chimenea y perdiéndose en el espacio prometióse solemnemente atar su pico para no volver a bostezar cada vez que llevara un bebé a sus papás.

De más está decir que a pesar de la alegría de haber encontrado a sus padres, Dabú no abandonó a mamá Loba hasta que ésta estuvo sana y buena...

Y cuentan que año tras año, cuando arrecia el frío y la nieve cubre los bosques, un hombre llega hasta una choza de lobos. ¡Y hay fiesta y luces de colores!...

¡Es Dabú que celebra todos sus cumpleaños junto a mamá Loba!

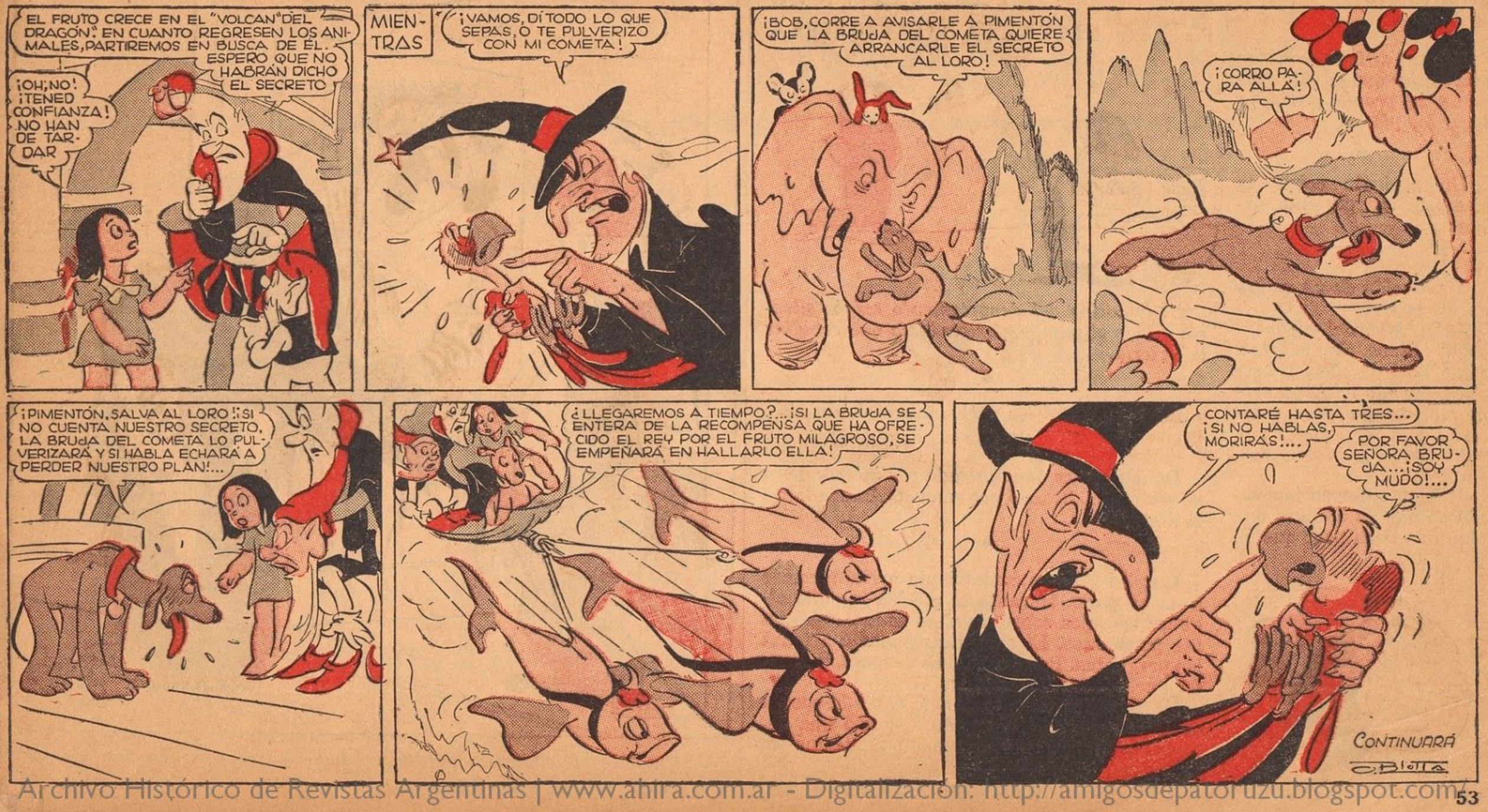
FIN

PARA LOS NIETITOS DE ADA LIND

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

EL GNOMO PIMENTON

Por ADA LIND
DIBUJOS DE BLOTTA



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

Los amigos no sabrán muchas cosas, pero siempre saben lo que harían en nuestro lugar.

◆

Es muy difícil encontrar una mujer que quiera ayudar a su propio marido a lavar los platos.

◆

Un pariente pobre es siempre un pariente lejano.

◆

Meditación de un amigo de los pájaros:

—Los hilos del telégrafo están llenos de pájaros. ¿Qué será de ellos, pobrecitos, cuando no haya más que la telegrafía sin hilos?...

◆

Era un enfermo tan vanidoso que no admitía que otro estuviera peor que él.

Entre Pitos Y FLAUTAS

Por EL LICENCIADO VIDRIERA

El inquilino del departamento exigía silencio a todo el mundo, porque tenía que estudiar la batería.

◆

Este pobre músico nativo murió de un aire.

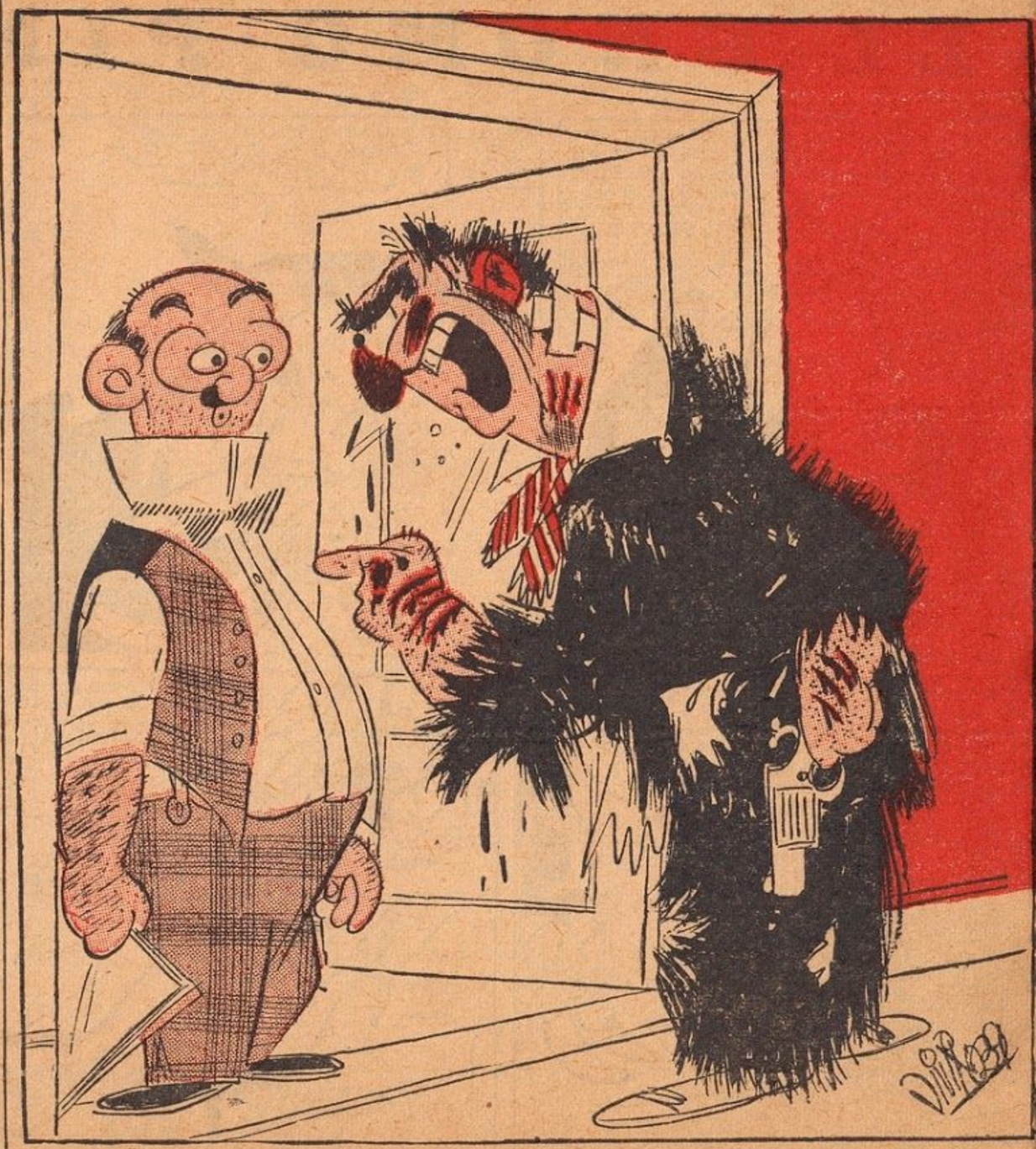
◆

Decían que se había casado por interés, pero no era cierto. Se casó por amor. (¡Amaba tanto el dinero!)

◆

Un rico y avaro comerciante invitó a comer a un abogado. Durante la comida le pidió algunos consejos sobre diversos asuntos que tenía pendientes. El abogado respondió a todas las preguntas. Pero, ocho días después, le mandó a cobrar los honorarios.

El comerciante, entonces, le envió la cuenta de la comida. Y el abogado le inició una demanda criminal por expender alimentos en malas condiciones.



—¿Usted es el señor que perdió un danés negro con manchas blancas?

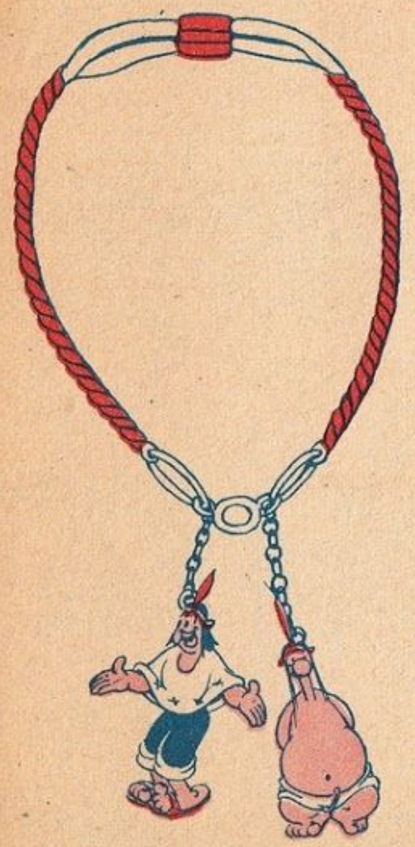
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

"LAS 1000 y una... MARAVILLA"

FLORIDA 578 — U. T. 31, Ret. 9079

Frente al Jockey Club

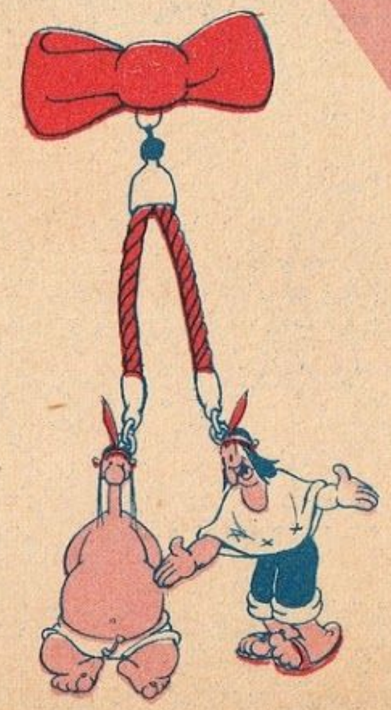
BAZAR, FANTASIAS Y NOVEDADES



Original pulsera y prendedor con las miniaturas de los famosos personajes **PATORUZÚ Y UPA.** *¡Es un regalo con el cual quedará bien!*

LA PULSERA
O EL
PRENDEDOR

$ 1.95



¡ADQUIERA LA MASCOTA DE MODA!

Para envíos al interior, agregar
$ 0.50 m/n., en estampillas

Los dijes legítimos llevan una estampilla numerada de garantía del SINDICATO DANTE QUINTERNO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/

VIAJE! VIVA! CONOZCA!

GRAN EXCURSION AL LITORAL

VISITANDO: SANTA FE, PARANA y ROSARIO EN VAPOR, LANCHA, AUTOCAR y FERROCARRIL

Salidas Semanales todos los JUEVES a las 11,30 horas.

ITINERARIO Y PROGRAMA

Jueves	a las 11.30 hs.	Salida en vapor de la Dársena Sud. En navegación.
Viernes	" " 15 "	Llegada a Santa Fe y traslado en auto al hotel.
"	" " 17 "	Paseo en auto por la ciudad. Cena y alojamiento en el Hotel Ritz.
Sábado	" " 8 "	Excursión en lancha a Paraná, visita de la ciudad en auto y almuerzo.
"	" " 13 "	Salida en lancha de Paraná hacia Santa Fe.
"	" " 17.45 "	Llegada a Santa Fe y salida en autocar para Rosario.
"	" " 20.50 "	Llegada a Rosario. Cena y alojamiento en el Hotel Palace.
"	" " 9 "	Visita en auto de la ciudad de Rosario.
Domingo	" " 12 "	Almuerzo en el hotel y tarde libre.
"	" " 17.05 "	Salida de Rosario en Ferrocarril Diesel, con Pullman, y cena en el tren.
"	" " 21.20 "	Hora de llegada a Retiro y fin de la excursión.

PRECIO POR PERSONA TODO INCLUIDO $ 110.-

EVES Maipú esq. Tucumán
U. T. 31 - Retiro 1870 - 7801

Archivo Histórico ... http://www.ahira.com.ar - Digitalización: http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/